

Islam frente a la crisis de la usura



► 8 y 9

Celebración del Maulid

Sirvan las palabras del Imam Sheij Muhammad al Kassbi como esencia de los actos realizados esta noche bendecida en la Mezquita Mayor de Granada ► 3

Jornadas Educativas

Encuentro de reflexión y profundización acerca de la restauración de la *paideia* a través del Din del Islam ► 7

Reencuentro en Meknès

Crónica de la segunda parte del viaje por Marruecos de las alumnas de la Madrassa Sharif al Wazzani ► 10

La espada de Ali

Una historia de Rumi sobre el poder de la clemencia, cómo ésta da más victorias que cien ejércitos ► 14

“¡Hoy vamos a empezar desde cero!”

Entrevista a Alima, quien vivió en su juventud la Crisis del peso mexicano, considerada como la primera crisis económica del siglo XXI. El aprendizaje adquirido dentro de esta dura experiencia por la que tuvo que pasar, junto a millones de sus compatriotas, puede ayudarnos a valorar la necesidad de educar el coraje, la paciencia y la determinación en estos tiempos de crisis global en los que la sociedad musulmana se vislumbra como el más sólido referente de resistencia y superación ► 5



REDACCIÓN

Campaña de difusión sobre la alternativa islámica a la situación económica

La Comunidad Islámica en España ha iniciado una campaña de información y difusión sobre la alternativa islámica a la situación económica mundial. La campaña dirigida tanto a musulmanes como a no musulmanes tiene dos objetivos primordiales:

El primero, denunciar y poner al descubierto el estado de sometimiento del ser humano, en cualquier parte del planeta, a un sistema económico profundamente injusto, que ha conseguido que la mayor parte de la humanidad sea deudora de una pequeña élite financiera, que tiene sometidos a go-

con las consecuentes políticas monetarias aplicadas, que han sido los instrumentos fundamentales de la creación de dinero de la nada y, por tanto, del enriquecimiento gigantesco de aquellos que manejaron desde el principio este monumental engaño del dinero fiduciario.

En este asunto, y de acuerdo con el Fiqh del Islam, se pone claramente de manifiesto que nada de esto hubiera pasado si no se hubieran abandonado las prácticas ordenadas en el Fiqh acerca de la prohibición de los préstamos con usura, de la misma

manera que la invalidación de cualquier papel, recibo o deuda como dinero; siendo las únicas monedas válidas para cualquier transacción, así como para pagar el Zakat, el dinar de oro y el dirham de plata. Proponiendo tanto a los musulmanes como a los no musulmanes la vuelta a la utilización del oro y la plata como monedas, y por consiguiente del dinero con valor real en sí mismo, que nadie puede manipular, para de esta forma acabar con la tiranía impuesta por las élites financieras mundiales.

Esta serie de conferencias se han desarrollado hasta la fecha en las mezquitas de Granada, Fuengirola, Málaga y Sevilla; habiendo tenido una gran acogida por los musulmanes asistentes, los cuales han demostrado un vivo interés por profundizar en el conocimiento

de estos temas, con pleno acuerdo en cuanto a la necesidad de volver al estudio del Fiqh islámico en todo lo que tiene que ver con las transacciones económicas.

El programa de la Comunidad Islámica en España continuará durante todo el año 2012, teniéndose la intención de viajar por todo el país, visitando a los hermanos musulmanes en sus mezquitas, para compartir las experiencias y la puesta en práctica de un amplio programa de transacciones *halal* de acuerdo con el Fiqh, y con la intención de propagar el *du'a* que constantemente realizamos: **“¡Ya Allah!, concédenos lo mejor de Dunia y lo mejor del Ajirah y líbranos del Fuego”.**

biernos y Estados, logrando que la clase política en los Estados democráticos modernos se haya puesto a su servicio, con el cometido principal de recaudar impuestos para pagar los intereses de las deudas imposibles de amortizar. Al mismo tiempo, presentamos impotentes cómo en regiones inmensas de África las consecuencias de esa política económica inmisericorde significan la muerte por hambre y enfermedades, en cifras absolutamente intolerables.

El segundo objetivo es llamar a los musulmanes a la reflexión sobre la enseñanza que el Din del Islam nos ofrece relativa a estos temas de plena actualidad. En este sentido se hace una llamada de atención acerca de la implantación del papel moneda,

Siria y el dilema occidental

Malik Basso
Granada



La situación siria empieza a sobrepasar las fronteras nacionales y se convierte en un drama humanitario internacional, ya no solo por los enfrentamientos internos, cada vez más cruentos, sino también por las olas de refugiados que llegan a los países vecinos, que no están logísticamente listos para recibirlas. Es por ello que los esfuerzos diplomáticos se han agudizado en los últimos días, no solo por parte de los aliados del gobierno sirio, sino también por los Estados críticos al régimen de Al-Assad.

Nuestro ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel García-Margallo, ha anunciado que el Gobierno Español suspende la actividad de la Embajada en Damasco. Ha sido una decisión consensuada con otros países europeos, que tomarán medidas similares en los próximos días. Ya era hora. El siguiente paso por parte de Occidente, para ser coherente con la actuación en

Libia, debería ser la intervención militar en Siria para frenar la masacre del gobierno sobre su población civil. Pero Siria no es Libia. Allí no hay petróleo, ni otros grandes recursos naturales, ni intereses estratégicos, solo muertes de musulmanes inocentes bajo un régimen familiar que se aferra al poder y amenaza con perpetuar una larga y sangrienta guerra civil.

Pero Occidente sigue en su implosión moral y financiera. La usura capitalista, condenada en un principio por las tres grandes religiones, se ha apoderado del espíritu europeo y ha acabado por desactivar su capacidad de reacción y responsabilidad. De momento, la joven y valiente resistencia siria se enfrenta al ejército prácticamente sola. A la vez que lucha en este combate desigual, debe de actuar de forma estratégica e inteligente, retomar la tradición del *bayat* y, en definitiva, redescubrir su Islam.



Programa de conferencias entre las oraciones de maghrib e isha en Cataluña

Día	Mezquita / Centro
12/03/201	Mezquita amigos de la paz
13/03/2012	Mezquita Tarik Ben Zaid
14/03/2012	Mezquita de Canovelles
15/03/2012	Mezquita de Cornellà
16/03/2012	Mezquita de Vic
17/03/2012	Mezquita de Vilafranca del Penedés
18/03/2012	Mezquitas de Sabadell y La Garriga
23/03/2012	Centro Cultural Islámico de Valencia
24/03/2012	Centro Cultural Islámico de Alicante

Conocer al Mensajero de Allah para poder conocer el Din del Islam

Sheij Muhammad Al-Kassbi
Granada

Alabanzas a Allah y paz y bendiciones para su Mensajero Muhammad, su familia y todo aquel que le siga.

El estudio de la historia, la reflexión sobre los sucesos ocurridos a las comunidades anteriores y el desarrollo de sus vidas, tomarlos como ejemplo, aprender de sus pruebas y errores, es uno de los aspectos más importantes en el crecimiento del ser humano.

Se debe pues recordar y conocer los sucesos más importantes de las grandes comunidades anteriores, sus grandes acontecimientos, las biografías de sus personajes, para así poder aprender de todos esos sucesos, poder imitar a estos grandes personajes y educar a las generaciones venideras en sus grandes logros.

¿Qué ocurre entonces en el caso de que este recuerdo sea el recuerdo del nacimiento del Último y Sello de los Profetas? La vida de aquel al que nuestro Señor nos ha ordenado seguir, imitar y tomar como ejemplo. Dice Allah: **“Realmente en el Mensajero tenéis un hermoso ejemplo”** (Ahzab, 21). Es la vida que recorrió la persona que más repercusión ha tenido en el devenir del ser humano. Desde el momento de su nacimiento, *alaihi salam*, hasta nuestros días.

Los musulmanes han tomado como costumbre en todo lugar de la Tierra que cada vez que llega el mes de Rabi' al awal, el tercer mes del calendario lunar, se recuerde el nacimiento del Mejor de la creación y de los universos: Muhammad Ibn 'Abdullah, el Sello de los Profetas y Mensajeros, *salla allahu alaihi wa sallam wa 'ala alaihi wa ashabihi ayma'in*.

Esta celebración es en agradecimiento a Allah por el

enorme don que ha concedido a los creyentes habiéndoles enviado este noble Profeta, y es también una muestra del amor que todo musulmán siente hacia él. Es una alegría por la misericordia de Allah que se hace patente en este generoso Profeta, al que Allah envió como misericordia para todos los mundos. Dice Allah: **“Y no te hemos enviado sino como misericordia para todos los mundos”** (Anbiya, 106).

Dijo el Mensajero, al que Allah colme de bendiciones: **“Ciertamente yo soy una misericordia regalada”** (Rawahul Hakim 'an Abi Hurairah).

Él es misericordia para toda la humanidad y para todas las criaturas. Allah le hizo unir a la gente por los corazones después de que estos estuvieran separados por años de enemistad y enfrentamientos, y dio luz a sus miradas y sus intelectos después de que estos estuvieran cegados. Dice Allah: **“Y aferraos**

a la cuerda de Allah todos juntos y no os separéis; y recordad el favor que Allah ha tenido con vosotros cuando, habiendo sido enemigos, ha unido vuestros corazones y por Su gracia os habéis convertido en hermanos” (Ali 'Imran, 103).

Es por todo esto por lo que los musulmanes engrandecen este mes, se emplean en él con un aumento en el número de actos de adoración, compiten en las acciones de bien, en la entrega de *sadaqat*, en alimentar a los necesitados, en reunirse para la recitación del Corán, para alabar al Mensajero, aumentan el *salat* por el Profeta, al que Allah colme de bendiciones, se emplean en conocer su noble vida que lleva a los corazones al amor hacia él y a la obediencia a Allah.

Nuestro noble Mensajero, *salla allahu alaihi wa sallam*, es el reflejo principal del Islam. Es la única puerta a través de la cual se puede acceder a la cercanía a Allah y

a Su Jardín. No es posible conocer el Din del Islam si no se conoce al Mensajero del Islam. Se debe conocer su guía, su carácter, su comportamiento, sus estados, su trato, sus acciones, sus órdenes y sus prohibiciones, su ejemplo y su *sunna*.

La vida del Profeta Muhammad, al que Allah colme de bendiciones, es la imagen viva, continua del Islam, que contiene con absoluta precisión tanto la parte espiritual como todos los aspectos de la Shari'a del Islam. Es una muestra del la puesta en práctica del verdadero Islam. Su vida es el camino, es el ejemplo a seguir, es la llave de muestra del Islam en el camino del *da'wah*, la guía de las personas, sacarlos de la oscuridad y conducirlos a la luz, y convertir su angustia y dificultad en expansión y felicidad. De esta manera se estará obteniendo la complacencia de Allah y el amor del Mensajero, ya que la persona estará con aquel a quien ama.

Blas Infante: Tierra y Libertad

Jalid Nieto
Sevilla

Un siglo de libertad política lleva la República francesa, y ¿qué ha hecho esta libertad? Libertad económica es lo que nosotros queremos. Libertad política tenemos nosotros. ¿Y para que nos sirve? Para ser esclavos del Oligarca”.

(...) La base central de la redención de Andalucía es la libertad de la tierra, y con esto nos ponemos enfrente de los intereses de los plutócratas.

Nosotros defendemos sin ninguna restricción la libertad de la tierra, para que nadie tenga derecho a gravar o menoscabar el trabajo ajeno

“Conferencia del Sr. Infante”, *EL Liberal*, 1917. Citado por J. L. Ortiz de Lanzagorta en su libro *Blas Infante, vida y muerte de un hombre andaluz*

Con sabiduría de gran alcance, encaja Blas Infante la cuestión de la libertad política. No lo podía haber expresado mejor que poner en cuestión el mismísimo modelo revolucionario por excelencia: la Revolución francesa y su consecuencia, la ‘república’. La visión de las plazas de los pueblos llenas de jornaleros esperando

ser elegidos para la peonada sirvió de antídoto para que la retórica del progreso no le cegase de ver la realidad y comprometerse con ella.

La misma cuestión hemos de hacernos en esta línea de pensamiento: qué significa esta ‘democracia política’ que nos ha conducido a una dependencia esclavista de los “mercados” y a una entrega sin freno a los designios de la oligarquía financiera. Por tanto hemos de decir, como Blas Infante, que, para quitarnos el yugo de la deuda soberana que políticos y banqueros nos han impuesto, lo que nosotros queremos es

libertad económica.

En su tiempo político 1898-1936, tiempo convulso y decadente, el problema de la tierra se expresaba socialmente como una necesidad acuciante. La “reforma agraria” se presentaba desde muchos sectores como la solución más inmediata para un equilibrio de las rentas en el territorio español, y especialmente en Andalucía, donde el sistema latifundista y señoríoral pervivía como herencia feudal desde la conquista castellano-europea. Blas Infante, en su condición de hombre de leyes y notario, supo, como nosotros

sabemos, que para que se generase una base legal distinta es necesario un nuevo *nomos* sobre la Tierra. Por ello, las lindes de los latifundios debían moverse y las tierras muertas o no cultivadas debían ser para la gente que les diese vida. Este tema aún no resuelto en España se ha escondido en estas décadas pasadas bajo la tapadera del crédito y la subvención, y ahora el campo es dependiente de las políticas agrarias de la Comisión Europea o de los créditos de campaña que les conceden los bancos para comprar las semillas híbridas y los pesticidas de diseño, en manos de

corporaciones monopolistas.

Si los campesinos necesitan tierras para conquistar un nuevo régimen de libertad, hoy la ciudadanía necesita encontrar un nuevo ámbito económico que le devuelva la dignidad. Libertad económica es lo que nosotros necesitamos, distinguida porque nadie tenga derecho a gravar o menoscabar el trabajo ajeno, por la capacidad de elegir el medio de cambio sin imposición y por la existencia de una moneda con valor en sí misma. Si los griegos no generan su propio ámbito económico en base a estos principios y construyen una red de mercados abiertos, libres de toda posibilidad de intervención impositiva, la explotación de su riqueza y su trabajo está garantizada, por parte de los bancos alemanes y franceses principalmente. No hay otra alternativa que dar la espalda a los bancos.

Al cierre de su conferencia, conocedor de lo que significaba confrontar a la plutocracia, dijo Blas Infante: “Si en la lucha que hemos emprendido nos sorprende la muerte, tendremos la íntima satisfacción de haber cumplido con nuestro deber”. Diecinueve años más tarde murió fusilado sin haber recibido un juicio justo. Pero sus palabras aún resuenan e inspiran: “¡Andaluces, levantaos! ¡Pedid tierra y libertad!”.



EDITORIAL

Dice Allah en el sagrado Corán: "No he creado a los genios y a los hombres sino para que me adoren".

Nos encontramos en la edición del primer número del cuarto año de vida de *ISLAM HOY*. Es un momento de alegría y de congradciarnos por el trabajo realizado hasta este momento y, asimismo, de agradecimiento a todos los colaboradores que de forma desinteresada han participado durante todo este tiempo en la edición de esta publicación.

También debe ser un momento de reflexión y de análisis del camino seguido. No debemos perder de vista el objetivo y la intención con la que se realiza la publicación. Por mi parte, como director del periódico, quiero recordarme que *ISLAM HOY* nace con la vocación de ser una luz de conocimiento del Islam en el universo de los medios impresos, además de una voz de la comunidad musulmana y un servicio para la misma.

Lo esencial es que todo análisis, toda reflexión y estudio publicados a lo largo de estos tres años han querido ser un granito de arena en la enseñanza del Din de Allah y, sin duda alguna, un recuerdo para volverse a Él.

Sólo nos ha creado para adorarle. Ese es el principal objetivo de este periódico. El recuerdo de Allah, porque todo empieza en Él y acaba en Él. Dice Shaij ibn Ataillah: "El universo es permanente porque Él lo hace permanente y se aniquila por la unicidad de Su esencia".

Pido a Allah que nos conceda una intención correcta, nos otorgue los medios para expandir el Din del Islam y nos haga gente que siembra en esta vida pensando en la otra. Y no hay mejor siembra que la adoración a Allah con sinceridad. *Amin*.

El Director
Malik A. Ruiz

Cartas al Director

Las cartas al Director deben ir firmadas y el remitente debe indicar nombre, DNI y una dirección electrónica o postal de contacto. La redacción de *ISLAM HOY* se reserva el derecho de publicación. Las cartas no han de superar las trescientas palabras.

"Si no fuera por Su manifestación en los seres creados, la vista no los percibiría. Si se hubieran manifestado Sus cualidades, Sus criaturas habrían desaparecido"

Shaij ibn Ataillah



GLOSARIO

Alim, pl.: 'Ulamá: Un erudito, especialmente de las ciencias del Islam.

Amal: Acción, en concreto la 'Práctica de la gente de Medina'.

Bida' : Innovación, algo introducido en el Islam después del período formativo.

Dhikr: Recuerdo y, en consecuencia, invocación de Allah.

Faqir, pl.: Fuqará. Lit.: Pobre. El que sabe que está necesitado y dependiente de Allah, el Rico y Autosuficiente.

Fitra: La naturaleza innata del hombre, la particularidad con la que ha sido creado, su carácter genuino, gracias al cual reconoce a su Señor.

Hadiz: Transmisión de las palabras del Profeta, a quien Allah bendiga y conceda paz.

Hafiz: El que ha memorizado la totalidad del Corán.

Hayy: La Peregrinación anual a La Meca, que es uno de los cinco pilares del Islam.

Halal: Lo permitido por la Shariah.

Haram: Lo prohibido por la Shariah.

Makruh: Reprovable pero no ilícito en la Shariah.

Millah: Término que abarca la idea que se tiene de la vida, del mundo y de la felicidad, lo cual es el factor determinante en el modo de vivir y actuar. (En el Corán en ocasiones se usa como religión)

Mumin, pl.: Muminún. Fem.: Muminat. Creyente, el que tiene Imán.

Mushrik: El que comete shirk, el que asocia algo con Allah.

Nafs: El "yo". Se refiere generalmente al "yo" más bajo, el que se inclina hacia el mal o el que hace reproches continuos.

Rasul: Un Mensajero, un Profeta a quien se le ha dado un Libro revelado por Allah. Todo Mensajero es un Profeta pero no todo Profeta es un Mensajero.

Sahaba: Los Compañeros del Profeta Muhammad, a quien Allah bendiga y conceda paz.

Salih, pl.: Salihún: La persona recta con un cierto desarrollo espiritual. Alguien que está en el sitio correcto, en el momento correcto y haciendo lo correcto.

Shariah: La forma social y legal de una gente basada en la revelación de su Profeta, que Allah bendiga y le conceda paz.

Shayj, pl.: Shuŷuj. Título de respeto en virtud de la edad o condición social. En el sufismo, el maestro espiritual que te guía desde el conocimiento de tu "yo" al conocimiento de tu Señor.

Sira: Obras escritas sobre la vida del Profeta, a quien Allah bendiga y conceda paz.

Tafsir: Comentario y explicación del Corán.

Ummah: El grupo de Musulmanes como comunidad integrada y determinada.

Ŷama'at: El grupo principal en la comunidad musulmana.

Yawm al-qiyama: El Día del Levantamiento, el Día de la Rendición de Cuentas, el Día del Juicio Final.

zakat: Impuesto sobre la riqueza, uno de los cinco pilares fundamentales del Islam.

Zuhud: Renunciar a lo que no es necesario y conformarse con poco.

Si quiere contribuir a la publicación de *ISLAM HOY*, escríbanos a donaciones@islamhoy.com



Director:	Malik A. Ruiz
Equipo de redacción:	Muhammad Mujtar Medinilla Malik A. Ruiz Malik Basso
Diseño y maquetación:	Salman Pinart
Edición gráfica:	GARNATA MEDIA



الجامعة الإسلامية باسبانيا

Comunidad Islámica en España
Apartado de Correos: 674.
18080 Granada. España.
info@cislamica.org
www.cislamica.org
Depósito Legal: GR 1051-2009.

www.islamhoy.com

redaccion@islamhoy.com
publicidad@islamhoy.com
distribucion@islamhoy.com



ISLAM HOY MEDIA

El Editor de *ISLAM HOY* expresa que podrá reproducirse, distribuirse o comunicarse públicamente la presente publicación, de forma global o parcial, mediante cualquier medio, sistema o procedimiento, siendo, el que posee el ejemplar, titular de los derechos para todas aquellas actuaciones que sirvan para la difusión de su contenido, en cualquier soporte o por cualquier medio, todo ello conforme a la ley de propiedad que establece la Sharíah islámica.

Entrevista a Alima Cruz

“¡Hoy vamos a empezar desde cero!”

La Crisis del peso mexicano sucedió en los años 1994-95. De la noche a la mañana la moneda del país fue devaluada. De pronto, en vez de un peso, la gente tenía que pagar tres pesos por la misma cosa, pero cobrando el mismo salario. Miles de mexicanos perdieron sus ahorros de toda la vida y el significado de su existencia. Muchos se suicidaron.

El resultado de esa crisis fueron préstamos “de rescate” enormes del FMI y del Banco Central. Por medio de esos préstamos, la riqueza natural masiva de México (petróleo, metales preciosos) pudo ser totalmente explotada por bancos extranjeros. Fue un ataque orquestado de los bancos sobre la riqueza de un país rico. Las armas del ataque fueron: una moneda de papel, que funcionaba con intereses a plazos y enormes préstamos bancarios para “ayudar a la gente”.

Una mujer, víctima y testigo de esta crisis, nos cuenta cómo pudo sobrevivir. Éste es un fragmento de la entrevista realizada a Alima, que reside actualmente en España con su familia. Su confianza en Allah, su gran determinación y dura experiencia vivida a pesar de su juventud conforman un buen ejemplo para todos nosotros.

Iman Gross
Granada

El encuentro tiene lugar en la Mezquita Mayor de Granada, en una soleada y fría mañana del pasado febrero. Con el mayor respeto considero importante revelar cómo, al revivir aquellos difíciles tiempos, nuestra entrevistada ha llegado a emocionarse profundamente en algunos momentos de esta entrevista.

IG: Es usted mejicana y lleva viviendo en España desde hace quince años...

AC: Sí, así es.

IG: Estamos hoy en día preocupados por la crisis europea, y sé que usted se halló en 94-95 dentro de la Crisis del peso mexicano. El anterior director del FMI, Michel Camdessus, la nombró como ‘la primera crisis económica del siglo XXI’. ¿Cómo la vivió?

AC: Pues fue algo muy duro. Encendías la televisión por la mañana para ver las



Alima Cruz. Imagen de su entrevista en ISLAM HOY TV.

noticias y aparecía que ya el peso se había devaluado casi al 50 o 60%; debías un dólar, que eran tres pesos, y a la mañana siguiente eran siete cincuenta. Lo que pasó con esto es que si tú tenías alguna deuda en el banco, alguna hipoteca, en lugar de deber los treinta pesos ya debías setenta pesos.

Mucha gente decía: “No, esto es una broma. Esto no puede ser”. No entendíamos cuando el banco nos decía: “Usted ya no debe esto de su casa, usted ya debe el triple, y vamos a reunificar su deuda. Todo lo que usted ha pagado diez años o veinte años atrás no vale. Vamos a empezar desde cero”.

Mucha gente que ya era mayor pues vivía una angustia..., crisis de ansiedad. Hubo muchos suicidios. Iban a las vías del metro y se tiraban; o en las avenidas, se tiraban

para que los atropellara algún coche, y si no los mataban, por lo menos les pagaban un seguro, una pensión. Y la gente en el banco pues llorando: “¡Esto es un crimen! ¡México tiene plata, tiene oro, tiene mucha riqueza y no pueden atacarnos!”.

Yo lo viví..., yo me quedé fija, quieta en un sitio, y dije: “Bismillah, yo, cada día”, y cuando acababa el día y podía pagar lo que tenía, y podía... porque teníamos un negocio, si ese día vendía y cubría mis gastos, decía ¡alhamdulillah!; al día siguiente,

jalhamdulillah! Porque no podía ver el futuro, si no, era para volverse loco.

Y entonces el gobierno tuvo que troquelar una nueva moneda. Entonces quitaron los ceros a la moneda, porque, si no, serían tres mil pesos, y entonces quedó en tres pesos...

En esa época, los jóvenes teníamos que despertar. La ciudad se volvió agresiva, la gente desconfiada, con miedo... No tenían confianza en nada ni en nadie. Entonces empezó el fenómeno este de los niños de la calle; claro, los padres no podían alimentar a sus hijos y se metían en el alcoholismo, las madres tenían que limpiar casas o a la prostitución o a lo que sea, porque era algo tan horrible. La gente estaba como cuando hay un terremoto.

Empezaron a aparecer los niños drogados, con pegamento, y decías, “pero qué está pasando en mi país...?”.

IG: La gente se ayuda entre sí, ¿no? Cambiarse cosas, apoyarse entre los vecinos...

AC: Por ejemplo, si un coche iba para un mismo sitio, se iban juntos en el mismo transporte. Para la comida se hizo la ‘canasta básica’, aquello que no se permitía subir de precio. La leche, los frijoles, las tortillas... Se tuvo que subvencionar el precio de la tortilla, que es como el pan,

porque si no, no ibas a poder comer ni tortillas... Pero todo lo demás era imposible tenerlo, todo era un lujo..., y entonces, claro, aumentaron los robos. Los sueldos se quedaron igual, estancados; pero tú debías tres o cuatro veces más. Por una manera o por otra, estabas endeudado. Decían: “Bueno, usted tiene que hacer otra vez su deuda”. Y decías: “Pero es que yo sólo debía ya...” Decían: “¡Pero no, eso ya no cuenta! ¡Hoy vamos a empezar desde cero!...” Y los que éramos jóvenes podíamos, pero para la gente mayor ya eso era imposible.

IG: Y ¿ve paralelismos con la situación actual a cómo era la situación entonces?

AC: Veo que aquí la juventud está todavía muy pasiva, no se han enterado bien de lo que puede llegar a pasar. Aquí la juventud, observo, que está acostumbrada a que los padres les den todo, y eso es un problema porque cuando se tengan que enfrentar a la realidad no van a tener armas. La constancia y tener responsabilidad. Eso te hace madurar y saber enfrentarte a las situaciones duras. Tienes que tener mucha fuerza interna.

IG: ¿Cree que la gente aquí no es consciente?

AC: No es consciente porque tiene mucha confianza todavía en el sistema, en los bancos; creen que eso es la verdad y esto es totalmente un engaño,

porque mientras tú estés en su juego, ellos te van a dominar. Tienes que tener confianza y decir: “Yo puedo permanecer fuera del juego”. Tienes que tener mucha confianza, primero en Allah y luego en ti. Por poner un ejemplo, cuando yo empecé, yo tengo una panadería, y vine de Reus aquí a Granada y pensé: “Allah, ya no quiero trabajar para nadie”. Estaba en el paro y comencé trayendo aquí cuatro panes, cuatro moldes, los viernes. Y un día se presentó la oportunidad de traspasar un horno, y, claro, era como una montaña...; un horno, cómo un horno si yo no tengo ni para el alquiler...; y yo dije: “Yo me tiro, ya qué puede pasar, que me deporten, pues mira, no me pasaría tampoco nada...”, que ya está, venga, ¡bismillah!. La primera hornada que hicimos fueron treinta panes, y el hombre del horno se queda viendo el pan y dice: “Y este pan tan raro, ¿tienes donde venderlo?”. Le digo: “José, ¿usted cree en Dios?” Y me dice: “Sí”. Y le digo: “Yo también, así que este pan tiene nombre y apellidos”. Y así llevo ya siete años... No te puedes dejar caer, porque como te deprimas un día, ya levantarte los demás días cuesta. Pero primero tienes que tener confianza en Allah. Decir: “¡Bismillah! y de aquí no me muevo, jaquí me quedo!..., ¡venga lo que venga, aquí estoy!”.

La crisis, una oportunidad

Umar Molinero
C. del Cabo, Sudáfrica

Ya van para siete años que vivo fuera de España. Entonces, por España y Europa todo 'iba bien'; Europa era el exponente del estado de bienestar y crecimiento económico. Y, de repente, ¡boom! Todo se ha desmoronado y nos damos cuenta de que las cosas no eran como se decía y tal como pensábamos. Los nombres que le damos a algunas cosas no tienen sentido, ya no valen, como si hubiese sido un engaño. Y así nos percatamos de que crecimiento significaba en realidad 'deuda'; que en la distribución de los presupuestos gubernamentales, a menudo, había más corrupción e influencia de amigos que equidad e integridad; que el papel moneda no tiene valor real, etc. Y así llegamos al punto donde nos encontramos: una crisis global, principalmente europea, a la que no se encuentra fácil salida.

Pero hay otra forma de examinar estos sucesos, ya que para millones de ciudadanos europeos es difícil explicarse por qué, de improviso, la economía ha tomado este curso. Los medios de comunicación ya han definido la crisis como financiera y se entrevé que la gran culpa la tienen los bancos, que es lo mismo que decir que la culpa reside en la economía

usurera que los bancos y el sistema capitalista-democrático fomentan. Solo una alternativa que contemple la eliminación de la usura podrá ofrecer una solución a largo plazo. Las medidas europeas, encabezadas por Grecia, claramente están en contraposición a un sistema anti-usura; ahondando más en el problema y que, lejos de proporcionar una solución, simplemente la aumentan y aplazan.

En un artículo publicado por el periódico *EL PAÍS* el pasado enero, de Claudi Pérez, como enviado especial al Foro Económico Mundial de Davos, se lee entre líneas que después de un intenso debate entre las élites económicas y sociales que se citan en el evento, hay una negación a encontrar una solución real a la crisis. Y añadiendo yo: sin antes encontrar una forma de mantener su posición y poder cuando los sistemas cambien. Se lee en el primer párrafo: "Lamentamos sinceramente reconocer que la banca es una de los grandes culpables de esta crisis, pero es intocable porque sin ella todo esto se viene abajo". Se viene y se vendrá abajo, se toque o no se toque la banca, ya que, como podemos observar, se cae por su propio peso. Lo lógico y constructivo sería fomentar la creación de un sistema verdaderamente alternativo, no proteger al propio causante de la crisis.

Después de estos años en el extranjero, en mis visitas a

España previas a la crisis, me sofocaba el control gubernativo-financiero y el conformismo general del público ante aquella situación. Asentado en Ciudad del Cabo y viajando por el sur de África contrastaba diferencias, observando, a mi parecer, la falta de libertad en Europa. El sistema económico actual necesita de la banca y de la burocracia del gobierno para ejercer un control general y así garantizar su funcionamiento; eliminando cualquier otra forma de sistema, ya sea meramente de oposición o decididamente alternativo. Al menos en el sur de África se respira aún un mínimo de libertad, que puede tener conexión con un control menos exhaustivo o simplemente debido a su posición geográfica, marcadamente separada de los grandes epicentros occidentales.

La crisis puede ser y la debemos usar como una oportunidad. En mi última visita a España, a pesar de la incansable presencia de la crisis, en boca de todos, y del dolor real que se puede observar y palpar en la gente que realmente está sufriendo, no sentí la opresión agobiante de control ni la horrible sensación de una nación pasiva. Percibí todo lo contrario, la indignación generalizada ante la mentira y, al menos, un atisbo de oposición, tanto económico como político.

Que el sistema ya no funciona y pocos confían o creen



en él, está claro. Solo tienes que coger cualquier periódico nacional o internacional, echar un vistazo a cualquier blog y/o página web de vanguardia, televisión o radio; y observar cómo todo es una firme crítica desde todos los ángulos posibles sobre la disfunción de un sistema que hasta hace poco meses parecía la única vía posible.

Como españoles y como musulmanes debemos, como mínimo, tener la convicción de que otro sistema, tanto de gobierno como económico, es posible. Esta afirmación puede de parecer irrelevante o que podría pasar sin necesidad de mención. Sin embargo, es la confianza que le conferimos como individuos y entidades, y la delegación de libertad y poder, la que sostiene al sistema.

El papel moneda es el máximo exponente de esta afirmación. La legitimidad y confianza que naciones, instituciones e individuos le otorgamos, ese y no más es su valor, ya que su valor intrínseco es cero.

Debemos forjar, para empezar, en nuestros corazones y mentes la posibilidad, teniendo como eje central nuestro patrón profético, de una realidad diferente. Y debemos trabajar activamente hacia un gobierno sin estado y una economía sin usura, que nos devuelva nuestra libertad. Esta crisis, tan real como lo han sido todas las que Europa ha vivido los últimos cien años, es una oportunidad para ese cambio que deseamos, más posible ahora, que dispuestos a todo, anhelamos una alternativa mejor.



Dinar & Dirham, una moneda justa para un comercio justo



www.wakalaoro.com

Un nuevo 'nomos', una 'paideia' renovada

Crónica de las IV Jornadas sobre Educación celebradas en la Mezquita Mayor de Granada

**Muhammad Mujtar
Medinilla
Granada**

Hay ocasiones en que un título parece más, en principio, alejarse de aquello que pretende presentarnos que atraernos al contenido del que es encabezamiento. Esto parece ocurrir con el titular de esta crónica y lema del encuentro celebrado el pasado enero en el Centro de Estudios Islámicos de la Mezquita Mayor de Granada. A decir verdad, pocos fueron quienes mostraron entusiasmo al conocer, en un primer momento, el tema de este año, cuarta edición ya de las Jornadas Educativas organizadas por la Fundación Educativa Al Ándalus.

Y es que, envueltos como estamos en una espiral de palabras de una actualidad, tan reduccionista como apremiante, impuesta por la crisis económica-financiera: primas de riesgo, déficit, recesión, eurobonos, etc., etc., la mera mención de conceptos tales como *nomos* o *paideia*, así de repente, puede llegar a dar la sensación de que nos retrotrae a épocas lejanas que ya poco tienen que ver con nosotros.

Sin embargo, no está acaso este tiempo necesitado de conceptos que nutran verdaderamente y nos transporten desde este aburrimiento vital, de este implacable desierto, a una existencia más natural, donde las palabras recobren su significado genuino, fresco, que nos vuelvan relacionar con las cosas tal como éstas realmente son.

La palabra 'educación' ha sido tan devaluada como la misma moneda, y ya no representa el valor real de lo que significa una verdadera formación. Y es que existe en verdad un paralelismo y una indisoluble conexión entre la imperiosa necesidad de un cambio del actual dinero ficticio a una moneda real (oro y plata) y la no menos indispensable de transformación hacia una educación liberadora, absolutamente conectada a todos los aspectos esenciales que conforman el devenir de la sociedad. Esto es: una auténtica *paideia*.

Si la educación ha sido uno de los dogmas *kafir* principales que han mantenido hasta ahora este sistema que empieza a colapsar, entonces la educación ha de constituir uno de los pilares

fundamentales para la instauración de un nuevo *nomos* en la Tierra.

Participantes de Gran Bretaña y Sudáfrica, además de diferentes puntos de España, nos hemos vuelto a reunir con la intención de continuar reflexionando juntos en función de seguir avanzando en nuestros proyectos educativos. Las familias de Granada de la Comunidad Islámica en España –bajo cuyo auspicio se ha celebrado este encuentro– se han volcado, como de costumbre, en el sostenimiento de estas jornadas de trabajo, abriendo además sus casas a todos los invitados venidos de fuera.

Durante tres intensos días

real, sólido y bien cimentado, ha comenzado a fragmentarse, a desintegrarse y a colapsar. (...) La era de la política, del gobierno, de la sociedad cívica ha terminado. *La educación ha terminado*".

Ésta era la amenaza que se cernía sobre Occidente de la que ya escribía Donoso Cortés en el siglo XIX, y que más tarde Carl Schmitt advertía en el siglo XX... La *anomia* como falta de fines y de propósitos, estado donde no existe la justicia... El mundo moderno ha olvidado el significado de *nomos*. *Nomos* representa el establecimiento de límites. La existencia del *nomos* garantiza la posibilidad de la convivencia... El *nomos* 'deli-

en su página web (www.fundacionandalus.org). Las temáticas, que han girado en torno a la esencia de la *paideia*, han abordado aspectos tan diversos como la propia naturaleza de este concepto: sus elementos esenciales, su conexión con la idea de la *Bildung* alemana, la necesidad del retorno de la cultura, la importancia del lenguaje en la preservación de la *fitra* en el proceso educativo, la noción de la educación para la ciudadanía en Ibn Jaldún, la necesidad de 'repensar' la educación y qué perspectiva filosófica puede ayudarnos en la tarea de renovar nuestra comprensión sobre nosotros mismos y la recuperación de la *asabiyya*...

musulmana de la educación; de la misma forma que los musulmanes de Al Ándalus transmisiones a la Europa renacentista el legado de conocimiento de la Grecia Antigua, hoy día, los musulmanes en Europa afrontamos la recuperación del sentido más profundo de la *paideia* a través del establecimiento de los amplios fundamentos del Din del Islam.

Nos estamos refiriendo a la recuperación de la forma de vida propiamente islámica, nuestra *mil'lah*, en un entorno cívico floreciente. En palabras de Hayy Uthman Morrison: "Lo que la educación debe alcanzar son las cualidades de la *futuwwa*, el *ethos* caballeresco que yace en cada manifestación del Din de Allah". Porque los ideales más elevados de la *paideia* están plenamente representados en la *futuwwa*.

Como tan lúcidamente lo expresó Sidi Yabir Lund: "La *paideia* es aquello que imbuye a una sociedad la capacidad de crear un orden estable en torno a ella, conforma la base sobre la que el *nomos* se establece. No una ideología basada en una actitud intelectual, cuya tendencia es siempre echar la culpa a otro de la situación. Para salir de esta locura y entrar en una situación de orden, se debe reconocer la realidad tal como es, que quiere decir, no echarle la culpa al otro, no *externalizar*, sino la adopción de una verdadera comprensión del Tawhid. La salud individual y el orden social dependen del reconocimiento del Tawhid, por lo menos entre sus líderes".

La formación de las nuevas generaciones de musulmanes forma parte esencial de la regeneración de la sociedad musulmana, tal vez la única con una posibilidad real de resistencia y cohesión en esta nuestra Europa cubierta hoy por el 'polvo de la usura', como líricamente lo definió Hayy Ahmed Gross.

"Los que todavía están afectados por el miasma del capitalismo –para terminar con las palabras de Sheij Dr. Abdalqadir as Sufi– preguntarán: ¿Cómo va a ser posible? ¡No tenemos la fuerza necesaria!"

Los jóvenes nobles, los Compañeros que acaban de salir de la Cueva del siglo XXI, les responderán: 'Cuántas veces ha ocurrido que un pequeño grupo ha conseguido la victoria sobre otro mucho más grande gracias al permiso de Allah. Allah está con los que perseveran'.



(6, 7 y 8) del pasado mes de enero, bajo el lema ya conocido "Un nuevo *nomos*, una *paideia* renovada", hemos continuado profundizando en la cuestión educativa en este importante momento en el que se empieza a contemplar la posibilidad de una verdadera renovación de los parámetros que rigen este mundo y la instauración de un nuevo paradigma. Este crucial proceso requiere, en un primer estadio, vislumbrar un modelo educativo que propicie la llegada del nuevo orden.

Sheij Dr. Abdalqadir as Sufi, en un reciente artículo *La Psicosis de la Sociedad de Sistemas*, explica: "El marco, la estructura, el patrón de la sociedad que hasta ahora parecía

mita' definiendo de paso lo político... Su etimología proviene del griego *nómos*, que significa 'costumbre, orden, derecho, ley', pero también quiere decir 'melodía, canción', algo que está en armonía.

Es necesario resaltar el alto nivel de las conferencias y *ders* pronunciados esos días y, por encima de todo, el singular grado de consonancia y conjunción alcanzados entre todas las intervenciones, teniendo en cuenta la diversidad de procedencias y el no haber existido ningún tipo de acuerdo previo más allá del conocimiento del tema general propuesto. La Fundación Educativa Al Ándalus ha publicado el contenido de las diferentes conferencias y discursos

Todo ello a la luz de largos años de experiencia y la evolución de todos nuestros proyectos educativos en la actualidad, especialmente en cuanto al contexto en el que se encuentra el proyecto de la Escuela del Sheij y su necesidad de profundización en la tarea de enseñanza y educación que pretende llevar a cabo en Granada, y la realidad del Dallas College como Escuela Superior de Liderazgo integrada dentro de la sociedad musulmana de Ciudad del Cabo, y en una *tariqa* y una comunidad bajo la guía de un *sheij* de instrucción.

Nuestra tesis estriba en que al igual que las ideas básicas de la *paideia* clásica fueron preservadas por la filosofía

La crisis económica mundial y el Din del Islam

Mucho hemos oido hablar estos tres últimos años sobre la crisis económica. Nos encontramos con un sistema de organización agotado que se aferra a su existencia como un náufrago nadando en medio del océano. Ese náufrago sólo tiene una salida: aferrarse a la cuerda de Allah y actuar de acuerdo al Din revelado, el Din del Islam

Malik A. Ruiz
Granada

Quiero centrar este artículo en dos partes. En la primera, voy a hacer un breve esbozo de la situación económica actual, de sus causas y, en definitiva, de la imposibilidad que tiene este sistema para seguir adelante. En la segunda parte, quiero compartir con el lector una reflexión como musulmán de lo que Allah nos dice en el Corán al respecto además de alguna indicación de la *sunnah* de nuestra amado Profeta Muhammad, s.a.w.s.

Donde antes gobernaban reyes y dinastías, que ostentaban el poder político y económico, ligados de forma natural a su gente y a su tierra, ahora gobiernan y detentan la riqueza una élite de banqueros y multimillonarios, que no tienen fidelidad a ningún país ni a ninguna gente

¿Adónde nos ha llevado el sistema económico?

Quizá la pregunta más correcta no sea la del título de este apartado, sino más bien ¿adónde hemos llegado por la avaricia sin límite? Vivimos el final de una época que podemos calificar como la más injusta y con mayores desigualdades de toda la historia de la humanidad. Esta época de bienestar, progreso y derechos humanos ha causado el empobrecimiento de continentes enteros, siendo la causa de millones de muertos por hambre y enfermedades. Así, las últimas estadísticas cifran en unas 24.000 muertes diarias por esas causas. Son mil muertes cada hora, de las cuales un 70% son niños, y el futuro de los que sobreviven no tiene ninguna esperanza en la situación actual.

Lo que ha sucedido desde la Revolución francesa ha sido un cambio total en las fuerzas y poderes económicos en todo el mundo, y por consiguiente también un cambio en las fuerzas y poderes políticos.

Donde antes gobernaban reyes y dinastías, que ostentaban el poder político y económico, ligados de forma natural a

su gente y a su tierra, ahora gobiernan y detentan la riqueza una élite de banqueros y multimillonarios, que no tienen fidelidad a ningún país ni a ninguna gente.

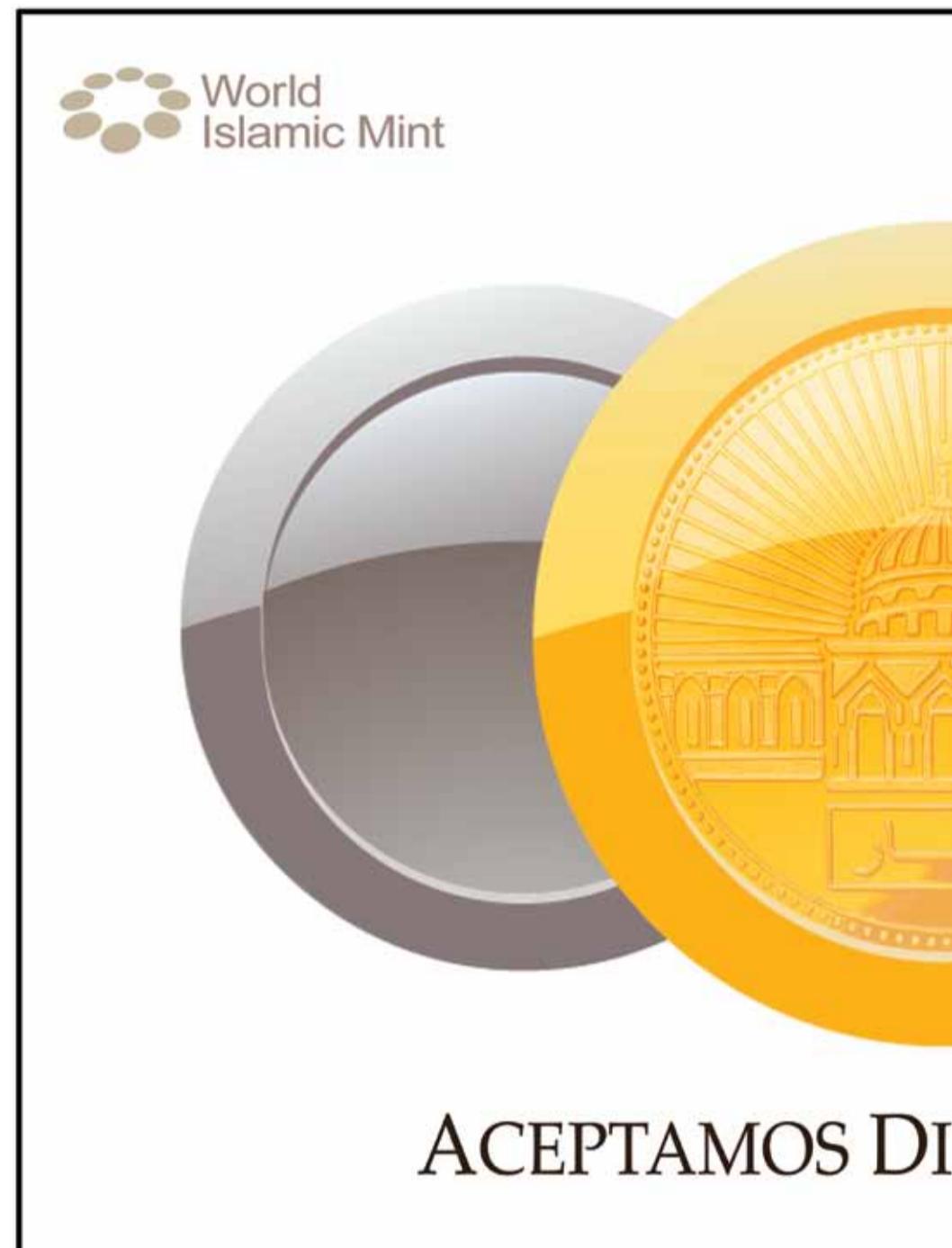
Y todo empezó con una práctica que ha sido prohibida por todas las religiones, creencias y sociedades hasta este momento: la usura (*riba*).

El ingenuo proceso por el cual cualquier individuo depositaba su riqueza real, como monedas de oro, y obtenía un recibo acreditativo de tal depósito se convirtió en una práctica habitual. El depositario del recibo podía en cualquier momento retirar su dinero, pero era obvio que la facilidad de las transacciones con el recibo evitaba la dificultad del proceso y cada vez era menos habitual recuperar el dinero y más habitual comerciar con los recibos. Los prestamistas, que actualmente podemos llamar banqueros, ante el nuevo sistema de pago no tuvieron ningún inconveniente en poner en circulación todos los recibos que fueran necesarios, basados en unos depósitos ficticios, en definitiva, sin una riqueza real que respaldara tales emisiones. Esta práctica, por la cual se acumularon grandes fortunas logró involucrar, o más bien hacer cómplice de tal crimen, a los grandes comerciantes, a los industriales y también a reyes y gobiernos. Se había inventado el papel moneda, se había hecho lícita la usura.

Los sistemas se han sofisticado de tal manera que ya ni siquiera es necesario la impresión de papel, sino que mecanismos como las bolsas de valores, los mercados de futuros y los llamados productos financieros no son más que impulsos electrónicos que se transmiten de un ordenador a otro, con la consiguiente formación de grandes fortunas, por un lado, para un pequeño grupo de "privilegiados" y, por otro, de una gran masa de deudores.

Este sistema ha conseguido en solo doscientos años lo que nunca había sucedido a lo largo de la historia: tener endeudada a toda la humanidad. El concepto de la deuda de un país es algo que nadie se cuestiona, pero es evidente que ningún político ha pedido el consentimiento de todos y cada uno de los habitantes de su país para endeudarse, y por consiguiente, para endeudar a su gente.

En este sentido y a modo de ejemplo podemos citar a Mauritania, que en 2007 tenía una deuda pública de unos 3.000 millones de dólares, lo cual quiere decir que cada mauritano debe 1.000 euros, una cantidad que la mayoría de sus habitantes no verá junta en su vida. Una minucia comparado con los 700.000 millones que debe España, que significa que cada español debe 15.000 euros y, por tener un tercer dato, Estados Unidos tiene una deuda de 14 billones



de dólares, por lo que cada estadounidense debe alrededor de 30.000 euros.

Este es el legado que hemos obtenido por haber hecho lícita la usura. Esta ambición desproporcionada ha sido la causa de multitud de guerras y conflictos de todo tipo encaminadas solo y exclusivamente a un aumento de los beneficios.

El proceso de fabricar dinero de la nada propició la acumulación de grandes cantidades de dinero por parte de las entidades financieras. Estas entidades se mantienen y aumentan sus beneficios al prestar dinero, por lo que hasta el año 2007, momento del estallido de la crisis, se incentivaba la petición de préstamos en forma de hipotecas, tarjetas de crédito y consumo en general. Las facilidades con las que se podía uno endeudar no

eran nada más que un arma envenenada que tarde o temprano tendría que volverse en contra.

Y llegó ese momento. La voz de alarma surge con las llamadas "hipotecas basura americanas", préstamos concedidos con muy pocas garantías de pago y, en su mayoría, imposibles de pagar. Pero este proceso que empieza de forma individual con los ciudadanos se extiende a los gobiernos, como es el caso de Grecia, Irlanda y Portugal, intervenidos por el impago de su deudas. No serán los únicos, y éste es el momento en el que la élite financiera adquiere el control de los recursos naturales de un país y lo controla en su totalidad como una empresa. En conclusión, se acabaron los gobiernos "democráticos" y las decisiones de las urnas.

Como ejemplo de lo que digo, Grecia ha sido rescatada por segunda vez, pero a partir de ahora las decisiones políticas las tomará un comité de gerencia del Banco Europeo, en resumen, banqueros. Esta decisión, que puede ser para este país una de las más importantes a lo largo de su historia, se ejecuta de forma dictatorial sin consulta previa al pueblo, un ejemplo más de la falsedad de las urnas con respecto a las decisiones importantes. La democracia ha fracasado como método para elegir a los dirigentes y como método para proteger al pueblo.

La forma en que han conseguido todo esto ha sido fundamentalmente en base al engaño. Un engaño mayúsculo que es exactamente igual a la ma-

a crear gente preocupada por adquirir riqueza y posición, con total olvido de la existencia de Allah y sin tener en cuenta que la provisión en esta vida pertenece al Decreto de Allah y que no hay nada que puedas hacer para cambiarlo.

La sanidad, el comercio, la política, las artes, las relaciones familiares, todo lo que hacemos en la vida, se ha redefinido sin tener en cuenta la creencia en Allah y en la otra vida, de forma que todo está condicionado únicamente por sus aspectos económicos, basado en la gran mentira del dinero sin valor real.

De esa forma es como han conseguido controlar la riqueza del planeta y someter a gobiernos e individuos

responsabilidad con la sociedad donde vivimos de poner en práctica el conocimiento transmitido por Allah en su Libro Generoso, El Corán, y seguir la *sunna* de su Mensajero, s.a.w.s.

Tenemos que restaurar el Fiqh en todas sus dimensiones y, fundamentalmente, en las transacciones económicas. Restaurar los contratos, los *mu'amalat*, de acuerdo con las leyes de Allah, y recuperar una moneda con valor real, que no se pueda incrementar y crear de la nada.

Es fácil vislumbrar la dificultad de tal tarea, pero no hay nada imposible para Allah. Allah nos ha nombrado *jalifas* Suyos en la Tierra y recordemos que el Profeta de Allah, al que Allah le dé Su gracia y paz, dijo:

“El que de vosotros vea algo reprobable, que lo cambie con su mano; y si no puede, que lo haga con su lengua; y si no puede, que lo haga con su corazón, y esto es lo más débil del imán”.

Y lo más reprobable que está pasando ahora mismo en todas las partes del mundo, y lo que más injusticia está causando, es sin lugar a dudas la práctica de la usura, presente en nuestras transacciones, ya que está implícita en el uso del papel moneda.

El dinar de oro y el dirham de plata son las herramientas esenciales en la lucha contra la usura y en la restauración de una *ibada* completa con el pago del pilar del Zakat en monedas de oro y plata.

Una de las definiciones de usura según la Real Academia de la Lengua es: “Interés excesivo en un préstamo”, pero no es ésta la definición para los musulmanes, ya que nuestra concepción incluye cualquier tipo de interés, es decir, cualquier incremento injustificado en una transacción.

Dice Allah en el Corán: “Los que comen usura no se levantarán sino como se levanta en un ataque de locura el que ha sido tocado por el Shaytán.

Esto es porque dicen: La usura es como el comercio. Sin embargo Allah ha hecho lícito el comercio y ha prohibido la usura.

Así pues, al que le llegue el aviso de su Señor y desista, podrá quedarse con lo que esté ya consumado y su caso se remitirá a Allah. Pero quien reincida...

Esos son los compañeros del Fuego donde serán inmortales.

Allah hace estéril la usura pero da incremento a lo que se da con generosidad; Allah no ama a ningún reñegado, ni a ningún malvado.

Quienes creen, practican las acciones de bien, establecen el Salat y entregan el Zakat, tendrán la recompensa que les corresponda junto a su Señor y no tendrán que temer ni se entristecerán.

¡Vosotros los que creéis! Temed a Allah y renunciad a cualquier resto de usura que os quede, si sois creyentes.

Y si no lo hacéis, sabed que Allah y Su Mensajero os han declarado la guerra.

Pero si os volvéis atrás, conservad vuestro capital.

Y no seréis injustos ni sufriréis injusticia”.

(Surat Al Baqara, 275-279)

Por tanto, el Islam y los musulmanes estamos en guerra contra la usura, y en estos momentos ese es nuestro *yihad* fundamental. Es nuestro compromiso con Allah y Su Mensajero, con nuestra vida y nuestras familias, para

salir de la situación en que nos encontramos, y, por último, con nuestra descendencia, a la que debemos dejar un mundo mejor y un futuro más luminoso.

Recuerdo a Shaij Umar Ibrahim Vadillo durante las últimas conferencias de julio en la Mezquita de Granada cuando decía: “La usura para los musulmanes es como si te estuvieran diciendo: ‘¡Oye!, que están violando a tu hija’ y respondemos: ‘Sí, pero un momento, vamos a hablar de este tema’... Es urgente y de una extrema gravedad y es el momento de ponernos manos a la obra.

Los musulmanes debemos empezar a hablar con claridad de este asunto, no podemos confundirnos con políticas y todo tipo de innovaciones como el ‘banco islámico’. El papel moneda es *haram* en cualquiera de sus expresiones, física o electrónica, y debemos afrontar la puesta en práctica de un nuevo sistema económico basado en el dinar de oro y el dirham de plata, en la correcta ejecución de las transacciones y en la recaudación del Zakat, como único impuesto.

Por tanto, el Islam y los musulmanes estamos en guerra contra la usura, y en estos momentos ese es nuestro *yihad* fundamental. Es nuestro compromiso con Allah y Su Mensajero, con nuestra vida y nuestras familias, para salir de la situación en que nos encontramos, y, por último, con nuestra descendencia, a la que debemos dejar un mundo mejor y un futuro más luminoso

En Indonesia llevan varios años acuñando monedas y hay centenares de comercios donde puedes comprar con dinares y dirhams. En Malasia también han comenzado; uno de sus estados lleva dos años acuñando y haciendo que circule en comercios; y en los próximos meses, varios sultanatos más tendrán su propia moneda, asimismo en otros lugares de Filipinas y del Sudeste asiático.

Los musulmanes de todas partes del mundo hemos de trabajar juntos en la recuperación de los modelos de transacciones *halal*. Debemos entre todos buscar la manera de liberarnos de la moderna esclavitud que supone la deuda y buscar alternativas reales a la riqueza imaginaria de papeles y números en los ordenadores de los bancos. Y volviendo al *hadiz* al que he hecho referencia en esta segunda parte, tenemos que hacer un esfuerzo por hacer una transacción cada día en oro y plata. Si no es posible, tenemos que hablar de ello, ha de formar parte de nuestra preocupación; pero si no es así, debemos recordarlo en nuestro corazón como un auténtico acto de *ibada*.

Este es el gran barco que Allah ha dispuesto para todo náufrago: dinar y dirham, correctas transacciones y pago del Zakat. Pido a Allah que nos ayude en esta tarea, nos dé una intención correcta, nos aumente en conocimiento útil y conceda un buen sello final a nuestra vida. *Amin*.



NAR Y DIRHAM

gia con la que Firaún tenía engañado a su pueblo.

El engaño, a través del cual han podido someter y endeudar prácticamente a toda la humanidad, ha consistido en conseguir que todo el mundo crea que el dinero de papel tiene el valor que representa, y que, por lo tanto, tiene poder. Como dice Shaij Dr. Abdulqadir as-Sufi: “Dar poder al dinero es el *shirk* de este tiempo”. Los musulmanes sabemos que el Poder pertenece a Allah.

El engaño fundamental que supone dar valor a algo que no lo tiene, como es el dinero de papel, es la enfermedad que padece ahora mismo la humanidad entera y ha corrompido todas las actividades de la existencia.

La educación, desde la escuela pri-

maria a la universidad, está orientada

¡Por Allah!

Alhamdulillah, el náufrago en mitad del océano está agotado, ya no puede seguir nadando y se hunde. Esta época está terminando y lo que presenciamos en estos momentos son los últimos estertores de su agonía.

Ha llegado el tiempo de restaurar una forma de vida en la que los valores reales de la existencia vuelvan a ocupar su lugar. La *fitra* del ser humano resurgirá con la guía del Din de Allah, el Islam, la última revelación hasta el final de los tiempos.

Por tanto, ha llegado la hora de los musulmanes; tenemos una

Los nuevos esclavos

Iman Yauhariah
Alemania

Hace ya muchos años que sociólogos y antropólogos europeos estudian el fenómeno de las migraciones, y los gobiernos toman posiciones ante lo inevitable, sin enfrentar nunca de cara el problema, por supuesto.

No está de más, para salir un poco del agujero mental que ha provocado la famosa "crisis económica", echar un vistazo a nuestro alrededor y ver cómo vive gran parte del mundo.

La globalización alcanza los transportes internacionales de altas velocidades, los medios de comunicación masivos y el comercio, donde unos cuantos se permiten comprar barato en cualquier parte del mundo y vender caro simultáneamente en otra, o lo que es aún "mejor", comprar cuando ya tienen la mercancía vendida; pero lo que no parece que esté en vías de globalizarse es un reparto más justo de la riqueza que existe en el mundo.

Los nuevos esclavos del mundo moderno son los refugiados. Antiguamente, cuando se conquistaba una tierra era costumbre muy generalizada



tomar esclavos. Los nobles y poderosos se utilizaban para ser canjeados a cambio de dinero o condiciones, los pobres y gente de menor importancia se utilizaban en trabajos de baja condición, los mismos que hoy en día realizan los emigrantes, sobre todo los ilegales –otro tipo de esclavos del mundo moderno–.

No perdamos de vista que, actualmente, las conquistas son en su mayoría económicas; el poder y el dominio se ejercen desde las grandes corporaciones, y para apropiarse de la riqueza de una tierra no es necesario en muchas ocasiones enviar ni un solo soldado, basta

con tener un gobierno –democráticamente elegido– que esté bien dispuesto a las negociaciones y que consienta en endeudar y vender a su país sin causar muchos problemas. Aunque desde luego, cuando se les pregunta, dirán que lo han hecho solamente pensando en el bienestar de su pueblo.

El Islam, a su llegada, mejoró en gran medida la situación de los esclavos, que como tales no tenían hasta entonces ningún tipo de "derecho". El profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, ordenó que se les tratase con humanidad y se les diera

de vestir y de comer de acuerdo con el rango y la riqueza del dueño, y dio ejemplo liberando a los que estuvieron en su mano.

Es decir, responsabilizó al vencedor, que podía apropiarse de la persona del vencido, de que este último no viviera en malas condiciones por el resto de su vida, sino que fuera tratado con misericordia y generosidad.

Hoy en día, sin embargo, difícilmente se puede decir lo mismo de los grandes países responsables de la penuria de grandes partes del mundo. Por poner un ejemplo, el caso de Afganistán, tierra castigada donde las haya, por donde han pasado en los últimos treinta años prácticamente todos los ejércitos del primer mundo: Rusia, EE.UU., Europa... No son estos grandes y ricos países quienes se están haciendo cargo de proporcionar ayuda a la gran cantidad de personas que han quedado en situación de necesidad.

Los grandes titulares ocupan las páginas de los periódicos cuando se envía algo de dinero para los refugiados; sin embargo, en Alemania, país a la cabeza de la Unión Europea en cuanto a número de refugiados –la constitución alemana garantiza asilo a todo

perseguido–, hay oficialmente un total de 877.000 refugiados, mientras que en EEUU hay solamente 421.000. En Irán, por el contrario, hay alrededor de un millón de refugiados, en su mayoría provenientes de Afganistán, y en Pakistán, 961.000, según datos oficiales.

Según la definición de la Convención de Ginebra de 1951, refugiado es 'aquel que huye de la persecución racial, religiosa, por su nacionalidad o creencia política. Es aquel que tiene miedo justificado y que busca protección fuera de su propio país'.

Según esta definición, hay en el mundo alrededor de nueve millones de refugiados, muchos de ellos viviendo en condiciones que cambiarían con gusto por la de cualquier esclavo de Estambul hace un par de siglos. No obstante, las grandes naciones, en lugar de responsabilizarse de esta situación que ellas mismas han generado en muchos casos o al menos permitido, lo que hacen es establecer cada vez condiciones más rigurosas y filtros más minuciosos para permitir la entrada en las mismas.

Si alguien está preocupado por la crisis financiera, no tiene más que mirar atrás, como el sabio pobre que comía hierbas.

Reencuentro en Meknès

Salsabil Morrison
Norwich, Inglaterra

Tras la maravillosa experiencia en Casablanca, viajamos en tren hacia Meknès, llegando a la Zawiya de Shaij Muhammad Ibn Al-Habib, *radia anllahu anhu*, a la hora de *maghrib*. Habiendo visitado con anterioridad la Zawiya, reconocí aquella amplia calle, pero, aun así, la puerta siempre es difícil de encontrar. Es un estrecho callejón escondido tras otros callejones y puertas, y la entrada es tan modesta y discreta que nadie creería que te pudiese conducir a un lugar tan especial.

Al llegar nos sentamos en la cocina con Lala Zulaika, la única mujer de Shaij Muhammad Ibn al-Habib aún con vida, la cual ha estado en la zawiya recibiendo a los *fuqarā* durante más de cuarenta años. Juntas recitamos el Wird de Shaij Muhammad Ibn al-Habib y, al acabar, nos habló de la importancia del *du'a* del Wird que comienza con 'Ya Wadud'. También nos contó la historia de cuando Aisha (r.a.), la mujer del Profeta

(s.a.w.s) perdió su collar, que es el origen de este *du'a*. Ésta es la misma historia que Shaij Abdul Kabir al Mouttaqui nos contó en Casablanca. Qué increíble que ambos nos hablaran tan intensamente sobre este mismo *du'a* y que nos aconsejaran hacerlo. Sabiendo que la coincidencia no existe, todo lo que podía hacer era pensar que debía haber algo muy útil para nosotras en este *du'a*, así que en ese momento puse la firme intención de hacer el *dhikr* recomendado por Shaij Abdul Kabir.

Desde el principio hasta el final de nuestra estancia, estuvimos la mayor parte del tiempo en la cocina con las mujeres de la zawiya, donde juntas cocinan, preparan pan fresco y sirven té a los *fuqarā* que vienen de visita frecuentemente. Nos aconsejaron permanecer allí en su compañía para de esta manera poder obtener lo mejor de nuestra visita, aprendiendo de aquellas admirables mujeres el arte del servicio en el camino de Allah. Observé que ellas dormían poco y estaban constantemente de pie e, incluso así, reían juntas y gozaban de una gran energía, pruebas vivientes de lo

que se gana tras la acción *fisabilillah*. El jueves, las mujeres pasaron todo el día preparando comida y galletas para la celebración del *dhikr* que tendría lugar esa misma noche, como es acostumbrado en este lugar. Cantamos

muchas *qasidas*; nunca había disfrutado tanto cantando *qasidas* como lo he hecho durante mi estancia en Marruecos, especialmente en la *zawiya*. Esa manera en la que cantaban..., con el corazón, no necesariamente de la forma aparentemente más

profunda o completamente quietas pero sabiendo, comprendiendo y cantando con total convicción, lo hizo muy poderoso. Sentí que estábamos en un camino de descubrimiento, de darnos cuenta de cuál es la verdadera forma de vida, de qué trata y de dónde ha venido. Todas lo habíamos heredado de alguna forma de nuestros padres, pero es ahora cuando hemos decidido tomarlo por nosotras mismas. Qué mejor lugar para comenzar que donde todo empezó. Diría que era como volver a casa tras haber estado fuera y reencontrarte de nuevo con tu lugar.

Tras haber estado en Casablanca escuchando los increíbles *ders* pronunciados por Shaij Abdul Kabir, me preguntaba qué lecciones aprenderíamos en Meknès y cómo nos serían transmitidas. Afirmaría que, por encima de todo, comprendimos cómo servir porque fuimos enseñadas por las mejores.

Pido a Allah que proteja y recompense a la gente de esta *zawiya* y que conceda luz y expansión en su tumba a Shaij Muhammad Ibn al-Habib. Amin.



Las estudiantes de la Madrassa Sharif al Wazzani en la zawiya de Shaij Muhammad Ibn al Habib (r.a.).

Mi camino al Islam

Yaqub González
Santiago de Chile

Islam es el mayor regalo que puede recibir un ser humano después de la existencia, y junto con ella, una doble bendición. Por eso se dice que entrar en Islam es como haber nacido dos veces, y en el modo en que cada persona llega a Islam suele haber una historia sorprendente.

En mi caso, soy de Santiago de Chile, tengo 41 años y fui educado en una visión laicista y orgullosa de mantener una postura crítica respecto a todo, a las religiones e incluso respecto a la mera idea de Dios. De ese modo, la primera confrontación con este posicionamiento lo tuve a los doce años cuando un primo materno –de educación católica–, con quien discutíamos estas cuestiones, enfermó de leucemia y en pocas semanas lo vi reducido a la condición de niño de Biafra, calvo por la quimioterapia, con la piel casi pegada a los huesos y una mirada que lo decía todo. Ante esta situación, mi madre, una irreligiosa convencida, se volcó sobre estampitas de la Virgen; y ante mi perplejidad, mi padrastro –un gran hombre–, con respeto, a pesar de su ateísmo, me dijo: “¡Es que tiene que haber algo!”.

En un par de meses mi primo mejoró, y aun cuando parecía no tener opciones de sobrevivir ni con un costoso trasplante de médula, hoy es una persona sana que parece no haber tenido nunca nada. Pero a partir de allí se abrieron para mí una serie de interrogantes. Y ya en la adolescencia no podía entender cómo la gente vivía tranquila ante el hecho de que sólo estábamos de paso y de que ha de llegar el momento para todos y cada uno de nosotros en el que ya no estaremos aquí.

Entretanto me había interesado por la astronomía

–me regalaron *Cosmos* de Carl Sagan–, y por ella comencé a maravillarme ante la belleza y la vastedad del universo, y a intuir, paulatinamente, que tras esa prodigiosa armonía debía haber una Gran Inteligencia.

A los 16 años me adentré en temas sociales. Era el último período de la dictadura de Pinochet –aunque hoy sabemos que la llamada democracia es sólo un modo sofisticado y menos evidente de tiranía–, y comencé a militar en las juventudes comunistas, hasta que al cabo de dos años la caída del Muro de Berlín y de la Unión Soviética –cuál un telón de teatro– me dejaron atónito. Poco antes, conocí a un primo paterno retornado de México a Chile para confrontar a la dictadura por la vía armada. Lo admiraba profundamente por su brillantez y su nivel de compromiso, aunque no comprendía cómo tenía esa disposición a la entrega por una causa, siendo que bajo su visión sólo había esta vida y nada tras ella.

Por ese tiempo mi desasosiego aumentó, y, a menudo, por las noches pensaba y sentía la fugacidad de la vida y un escalofrío recorría mi espalda. Esta inquietud me apartó del común de la gente, de sus preocupaciones y de realizar una vida obvia que todo el mundo hacia porque debía hacerla, y en una conversación con un amigo con quien podía tratar estos temas atisbé que si existía un Ser por el cual todo llegaba a ser lo que es, entonces la vida no podía ser otra cosa que una ocasión de encuentro y adoración a Él debidos.

Recién comenzada la universidad no cesaba mi inquietud, por lo que congeleré mis estudios y al tiempo partí a España invitado por mi padre, que se había ido a Barcelona cuando yo tenía tres años. El encuentro no fue fácil; sin embargo, fue él quien me dio un último impulso en mi camino de búsqueda (en el que pasé por Nietzsche, Castaneda, el

tantra, el zen y el tao) un día que me dijo que ante las vicisitudes de la vida debía ser capaz de orar. Aún recuerdo sus palabras: “Sé humilde, haz como los musulmanes, que se postran ante Dios”.

Y llegó la ocasión en que lo hice, en parte porque no podía con mi vida, que me parecía un sinsentido y una cadena de desiertos, y también porque un hermano de mi padre, radicado en Francia, al que hacía poco había vuelto a ver, tuvo un accidente y quedó en estado de coma –del que luego se recuperó sin secuelas–.

En ese período con mi padre vimos en TV2 unos documentales acerca de Islam, realizados por Goytisolo, que me interesaron muchísimo; pero entonces pensé que al no ser árabe sólo podía admirar Islam desde fuera.

Sin embargo, un día conocí musulmanes españoles. Por entonces yo trabajaba la orfebrería con mi padre, y creí que ir a una feria de artesanía cerca de Alicante sería una oportunidad de venta. Pero cuando llegamos con mi tío –el de Francia– y mi novia a Vall d’Ebo y vimos que era una feria de tres días pero de trueque y en un pueblito perdido en las montañas, creímos que nos habíamos equivocado; salvamos la situación vendiendo *chapatis* con ensalada para obtener gasolina y poder volver a Barcelona. Entonces mi novia me dijo que en la feria había unos musulmanes que venían de Granada y que ofrecían té. Me acerqué a su chiringuito más por compartir un té, ya que en ese minuto no tenía presente otras cosas. No obstante a partir de la conversación me llamó la atención su perspectiva poco corriente acerca de cuestiones políticas. Era el tiempo posterior a la primera Guerra de Iraq. Pero lo que más me llamó la atención fue su crítica a la bancarización de las sociedades en el mundo –asunto del que nada había oido ni en los círculos izquierdistas más radicalizados–, y la sencilla



Yaqub con su hija mayor, Hawa

solución que planteaban: acuñar monedas de oro y plata y ponerlas en circulación. Ese fue mi primer encuentro con ellos. La segunda tarde me acerqué nuevamente, pero entonces trataban asuntos espirituales, y un hombre que hacía zapatos conversaba con ellos; pero me dio la impresión de que aunque asentía a lo que le decían los musulmanes, internamente disentía y apenas escuchaba, pensando quizás en no querer cambiar su vida. Yo en cambio aprecié en aquellos hombres nobleza, tranquilidad, sinceridad, elocuencia, elegancia en los gestos, seguridad y prestancia. “Quiero ser como ellos”, pensé. Entonces uno de ellos vio algo en mí, dejó la conversación con el zapatero y me dijo: “Tú lo ves claro!”. Asentí, por lo que me preguntó: “Te quieras hacer musulmán?”. Y aunque en ese momento había creencias de los musulmanes que me parecían semejantes a las del cristianismo que yo había descartado antes, pensé: “Aquí hay algo, no sé lo que es,

pero lo quiero conocer”, y tragué saliva y dije que sí.

Recuerdo que en el momento en que cogíéndome la mano me tomaban el testimonio por el cual se entra en Islam, sentí que algo me jalaba desde mi condición presente hacia otra dimensión. Eso fue hace 17 años, y a partir de entonces comenzó un camino de aprendizaje, transformaciones y muchos regalos; comenzando por el don de apreciar regalos, siguiendo por el *salat*, la postración, que es una suerte de talismán contra la ilusión de que un día es igual a otro, y culminando con el regalo de llegar a Islam de la mano de la mejor gente que he conocido, gente de la comunidad de Granada, que a su vez forma parte de una gran comunidad de hombres, mujeres y familias presentes en varios países, que Allah los bendiga a todos, relacionados con un gran hombre de conocimiento, si no el mayor de esta época, nuestro amado Sheij 'Abdel Qadir As Sufi, que Allah lo incremente en luz y en conocimiento.

Billetes de avion para todos los paises en precio competitivo

Consultenos Precio de Hajj y Umra



Cheapest Air Ticket & Cargo



Worldwide Money Transfer & Courier Service

Approved Agent of



WESTERN UNION

Contactenos

Tel-915278061, Mob-610218194

Email-shiromoni@yahoo.com

ASIAN TRAVELS & MONEY TRANSFER SPAIN SL

Calle Sombrerete 20, Madrid-28012

Metro: Lavapies

De Berlusconi a Kurosawa

Luqman Nieto
Sudáfrica

Berlusconi era a veces llamado *Il Cavaliere*. No es de extrañar, puesto que hasta hace poco Berlusconi controlaba la mayoría de medios de comunicación italianos, públicos y privados, y algunos extranjeros, y por lo tanto tenía la capacidad de influenciar la forma en que la gente entendía los sucesos que estaban ocurriendo a su alrededor y su forma de pensar. El apodo *Il Cavaliere* denota honestidad, compromiso y buen hacer, adjetivos todos dignos de un buen político. Al llamarlo así, los medios de comunicación creaban una imagen en la conciencia del lector, el cual al oír el nombre de Berlusconi ser mencionado, inmediatamente lo relacionaba con *Il Cavaliere*. Esta era la imagen creada por los medios de comunicación que nosotros debíamos creer sobre Berlusconi.

No hubo tormenta política que este caimán no sobrenadase. Finalmente, no fue derrotado por otros políticos ni por elección democrática, sino por los banqueros

No me malinterpreten, no estoy escribiendo una crítica sobre el ex primer ministro italiano en la que demonizar su horrenda gestión de gobierno durante ocho años, en la que se le culpa de la situación actual de la economía de Italia; de esas, sobran. Al contrario, Berlusconi ha sido el mejor ejemplo del éxito individual en una sociedad capitalista, de alguna manera

el modelo a seguir de todo buen capitalista, por eso fue elegido democráticamente. Una crítica real de Berlusconi implicaría la necesidad de enfocarla desde un conjunto de valores completamente diferente. Desde el punto de vista de la sociedad actual, Berlusconi representaba el pináculo del éxito. Déjenme elucidar un poco este punto.

Berlusconi empezó su carrera como cantante animando las veladas en un crucero. Viendo poco futuro en su vocación artística decidió estudiar derecho y poco después de licenciarse trabajó como gerente de una inmobiliaria y montó su propia constructora. Le fue bien vendiendo casas y pronto estuvo listo para construir su propia urbanización. Siendo hombre de astucia financiera, Berlusconi decidió crear un canal privado de TV para esa nueva urbanización. Pronto y con el favor de ciertos políticos, Berlusconi consiguió la licencia para hacer su canal de difusión nacional. Y ahí es cuando realmente empezó a hacer dinero. Poco a poco su imperio mediático fue creciendo con la adquisición de periódicos y revistas y la expansión y creación de nuevos canales televisivos en Italia y el extranjero. Evidentemente, esto no hubiese sido posible sin la ayuda política de ciertos individuos (una parte del parlamento era conocida como los 'defensores de Berlusconi') y saltándose ciertas normas. Cuando el previo primer ministro italiano, Adreotti, tuvo que abandonar el cargo tras un escándalo público, Berlusconi intuyó correctamente que por qué debería estar pagando a alguien por un trabajo que él podía hacer mejor, y se presentó a las elecciones. No es de extrañar que ganase, puesto que controlaba muchos de los medios de comunicación privados, y se presentaba como el ejemplo de la nueva Italia,

el hombre cuyo éxito había sido forjado por sí mismo, y como estandarte del posible éxito individual de la sociedad capitalista. Más allá de razones abstractas sobre mejora social, lo que intuimos es que Berlusconi se metió en política no por que quisiese sino por los banqueros. El BCE advirtió a los banqueros italianos, en palabras simples, que o se quitaban a Berlusconi de encima o no había rescate financiero. De ahí toda la campaña de ataques a Berlusconi, justificada o no. En lugar de Berlusconi

es una aberración que despoja de sentido a la primera), quién mejor que un experto financiero para sacar adelante a Italia. Lo siento, pero a mí todo esto: supuesto estado de bonanza, política mala, crisis económica, sustitución de malos políticos por buenos economistas, estado de bonanza otra vez, me suena a un guión Hollywood con final feliz.

Y es en el cine donde encontramos un ejemplo de ser humano, de forma de liderazgo y de concepción del éxito diametralmente opuesta a la sugerida por Berlusconi y sus colegas banqueros (no hemos de olvidar que al fin y al cabo la riqueza de Berlusconi depende de ellos). Akira Kurosawa en su película *Barba Roja* presenta una forma de liderazgo en la que la nobleza de carácter, el servicio y el éxito más allá de lo puramente material no solo es posible, sino deseable y envidiable.

Sería inútil pretender explicar la película en un par de líneas, puesto que el genio cinematográfico de Kurosawa y la belleza visual son partes fundamentales, pero me gustaría dedicar algunas palabras a *Barba Roja*. Un médico tosco, de semblante ancho y ojos pequeños, enseña a un novato con mucha ambición que la medicina no es una ciencia y un camino para obtener una posición social y riqueza, sino para servir a la gente. Director de un hospital en un pueblo, a base de conocimiento y misericordia, pero sin renunciar a dar un par de tortazos si se tercia, disciplinado en su comportamiento, *Barba Roja* es respetado y querido por el pueblo; los ricos pagan, los pobres se atienden de forma gratuita. De esta forma *Barba Roja* es capaz de mantener el equilibrio interno y externo del pueblo, proporcionándoles una salud de hierro. Sobran comparaciones.



Fotograma de la película *Barba Roja* de Kurosawa

mejorar la situación socioeconómica-cultural de Italia, sino para proteger sus negocios. Desde este punto de vista, Berlusconi representa el máximo éxito individual y la conclusión lógica de una carrera exitosa en la sociedad actual. Lejos de consideraciones morales, Berlusconi llegó a ser lo que hoy se llama 'un triunfador'.

No hubo tormenta política que este caimán no sobrenadase. Finalmente, no fue derrotado por otros políticos ni por elección democrática,

sino por los banqueros. El BCE advirtió a los banqueros italianos, en palabras simples, que o se quitaban a Berlusconi de encima o no había rescate financiero. De ahí toda la campaña de ataques a Berlusconi, justificada o no. En lugar de Berlusconi



SIERRA MAGINA®

Buscamos distribuidores. Interesados llamar a los tels:

0034 953 28 09 17 - 630 099 008

info@sierramaginasa.es



GARANTIA
HALAL
DE JUNTA ISLAMICA









Cambiar el mundo empieza por cambiar uno mismo

Abdulhasib Castiñeira
Stralsund, Alemania

Durante el mes de septiembre y primeros días de octubre del año 1990 participé con un grupo de musulmanes españoles y alemanes en una inolvidable campaña para dar a conocer el Islam en Alemania, precisamente en aquellos días en los que se estaba produciendo la Reunificación del país. Encolamos en los muros de Berlín y de Dresde no cientos sino miles de carteles con esta frase: "Kein Wandel der Welt ohne der Wandel des Hertzens" (No se puede cambiar el mundo hasta que no cambien los corazones).

En este momento histórico en el que la indignación por los atropellos y la barbarie de las guerras y la protesta por los desmanes de los banqueros y en contra de la corrupción de los políticos nos invita a tomar un papel activo, es saludable unirse a quienes denuncian la injusticia y quieren cambiar las cosas.

Nos esforzamos y nos comprometemos por cambiar el mundo en el que vivimos y por transformar nuestro entorno.

Condenamos la injusticia, la corrupción, las guerras, la violencia y la perversidad en todas sus formas. Las noticias y los acontecimientos en la escala mundial nos dan suficientes motivos y ocasiones para expresar indignación. Deseamos

sueño comunista, sigue siendo verdad ahora que estamos despertando de la pesadilla del capitalismo. El cambio del mundo no se realiza ni con brutales matanzas, ni con la destrucción de ciudades y las infraestructuras, ni con planes de rescate. Todo ello lo único que hace es corromper más la Tierra.

En este momento histórico en el que la indignación por los atropellos y la barbarie de las guerras y la protesta por los desmanes de los banqueros y en contra de la corrupción de los políticos nos invita a tomar un papel activo, es saludable unirse a quienes denuncian la injusticia y quieren cambiar las cosas.

Nos esforzamos y nos comprometemos por cambiar el mundo en el que vivimos y por transformar nuestro entorno. Condenamos la injusticia, la corrupción, las guerras, la violencia y la perversidad en todas sus formas. Las noticias y los acontecimientos en la escala mundial nos dan suficientes motivos y ocasiones para expresar indignación. Deseamos

librar a nuestros hijos del sufrimiento que todas esas cosas causan y ponerlos a salvo de la influencia negativa que puedan tener sobre sus vidas, e incluso sobre sus caracteres y sus formas de ser.

Pero no vamos al centro del asunto, al núcleo de todo cuánto reconocemos como erróneo y pervertido.

En la escala de nuestra realidad cotidiana, en nuestro propio interior, hay sentimientos de crueldad, juicios sumarísimos que si encontraran la vía y la oportunidad se convertirían en agresión y en opresión. En nuestro corazón hay desprecio por otros, hay impaciencia con las debilidades ajenas, hay condena sin juicio justo, sin jurisdicción para juzgar, sin atribuciones legítimas. En nuestras palabras y en nuestro trato a otros hay manifestaciones de tiranía, hay parcialidad, a veces acoso y agresión al subordinado, al débil, brusquedad con el ignorante, severidad con el que se ha equivocado, incluso en asuntos nimios e intrascendentes.

La tarea del que quiere cambiar el mundo debe empezar por encontrar dentro de sí mismo la imparcialidad. Debe ponerse él mismo primero en la posición del que es juzgado y bajarse del sillón del juez, saber que es él quien está siendo observado y no en el pedestal del observador supremo; darse cuenta de que él mismo está sujeto a una justicia superior, que está por encima de los dictados de su ego y abandonar la obstinación de sus propias pasiones caprichosas, consciente de sus propias debilidades, defectos, limitaciones y errores, en el mismo plano, si no más cerca, que observa los ajenos.

De ese modo, el que se indigna con la corrupción, la injusticia y la perversidad del mundo que le rodea podrá ser imparcial, mantener el equilibrio que favorece la justicia y descubrir un paradigma donde la misericordia sobrepasa a la brutalidad.

La delicadeza y la amabilidad son más efectivas para cambiar las cosas y las personas que están mal que la agresión, la violencia y la brutalidad.

Dijo el profeta Muhammad, que Allah le bendiga y le conceda paz: "No entra la delicadeza en un asunto sin que lo mejore y embellezca, y no se aparta de un asunto la delicadeza sin estropearlo y afearlo".

El cambio que está al alcance y es la responsabilidad de cada uno de nosotros es la transformación de uno mismo, de nuestros hijos y nuestras comunidades, que se produce cuando el corazón está enraizado en la conciencia de Allah. El Islam tiene una Sharíah, una vía ancha y generosa. El hombre tiene una senda, cada uno la suya, individual, íntima y personal, de encuentro con su Señor y Creador. En ese camino uno avanza buscando la complacencia de Allah y con ello su vida cotidiana se ordena y su entorno se transforma. O por el contrario, uno camina por torcidos derroteros hacia su propia ruina y con ello participa, como cómplice o como víctima pasiva, en la corrupción y la injusticia en la Tierra.

Buscando el conocimiento en Islam

Bilel Rais
Tunisia, Túnez

Traducción del inglés:
Malik Basso

Nuestro Profeta no solo nos alienta a buscar el conocimiento, sino que lo hizo obligatorio para todo musulmán: "Buscar el conocimiento es el deber de todo musulmán" [Transmitido por Ibn 'Adiyy, Al-Bayhaqi y Al-Tabarani]. Por este conocimiento entendemos esencialmente la Shariah (ley islámica), pero también el conocimiento que trata de los aspectos mundanales de la vida (*al-'Ilm al-dunyawi*). Es de la más alta importancia aprender y reflexionar sobre las enseñanzas del Corán y obtener conocimiento acerca de la *sunna* de nuestro amado Profeta, la paz y las bendiciones sean con él.

Una vez que este profundo conocimiento del Din se ha obtenido, el musulmán puede considerar la obtención de otros conocimientos, como por ejemplo el de las ciencias naturales, para poder ofrecerlos y beneficiar a la Ummah. Allah (swt) dijo: "Allah elevará en un grado a los que

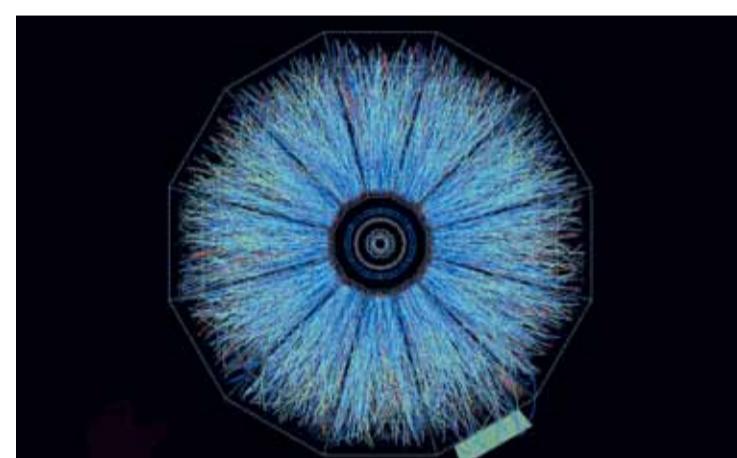
de vosotros crean y a los que han recibido el conocimiento" [58:11]. Además, sabemos que el conocimiento en Islam no puede ser de provecho para el musulmán a menos que esté seguido de la acción. Allah dice: "¡Vosotros que creéis! ¿Por qué decís lo que no hacéis? Es grave ante Allah que digáis lo que no hacéis." [61: 2-3]. Como resultado, buscar el conocimiento se hace obligatorio para cada musulmán, y la transferencia de este conocimiento hacia la Ummah es también obligatoria.

Como físico nuclear, mis colegas de profesión me preguntan a menudo sobre mi fe en Islam. No suele ser fácil para los científicos, y particularmente para los físicos, visualizar la idea de un pensamiento racional llevado a cabo por una mente religiosa. El ejemplo de una burbuja de gas que está atrapada en un líquido es la imagen que suelo dar para ilustrar cómo percibo mi acercamiento a la ciencia como musulmán. Cualquier pensamiento racional solo puede darse dentro de esta burbuja, y la racionalidad acaba en los límites de la burbuja y el líquido que la rodea. En el Corán, el Misericordioso nos informa acerca de los límites del conocimiento al decir: "Y no se os

a dado más que un poco de conocimiento" [17:85].

La física cuántica, una de las teorías más relevantes de la física moderna, ilustra la realidad física con un modelo matemático bien construido y nos muestra que la percepción de la realidad que nos rodea está limitada por nuestros sentidos e influenciada por el instrumento de medida, que es nuestro cerebro. A través de un modelo de probabilidades, la teoría dice que la presencia de una partícula o un objeto físico está definida por su presencia en otros estados y realidades, lo que implica que nuestra percepción se limita a una realidad entre muchas otras. En otras palabras, nuestra percepción del estado de un objeto físico está determinada por la medición del instrumento, nuestro cerebro.

Allah (swt) nos ha dado la habilidad de percibir y actuar dentro de un estado cuántico restringido y ha ocultado de nuestro alcance otras muchas realidades. Y dice: "Esos que creen en el No-Visto, establecen el *salat* y de la provisión que les hemos asignado, dan" [2:3]. Y también: "Y Allah no os va a revelar el No-Visto" [3:179]. Así que mi acercamiento a la ciencia es más bien la experiencia de una inspección más amplia de



las realidades que se estudian en la física cuántica y, lo que es más importante, la sumisión al Creador de esta bella serie de realidades.

Las múltiples realidades ilustradas por las probabilidades cuánticas no solo desvelan la orientación islámica pre-existente, que consiste en encontrar un equilibrio interno y una paz que tiene en cuenta la discreta variedad de diversas realidades por la sumisión a Allah (swt), sino que también nos revela, por un lado, la tendencia occidental actual que consiste en escoger una realidad cuántica narcisista, adaptada a un propósito de poder, personal y egocéntrico, y por otro lado, una total negación por parte de la comunidad científica de lo que implica esta teoría.

Se dedican continuos esfuerzos científicos a desacreditar todo el espectro de realidades cuánticas, para hacerlas converger a todas en una única realidad que 'debería ser' la verdadera y visible realidad tangible.

Es un privilegio haber recibido la habilidad intelectual necesaria para estudiar la ciencia, y en particular la física, para poder echar un vistazo más cercano a esta creación tan llena de misericordia. La capacidad de comprender y reflexionar sobre los ejemplos que nos da el Corán, seguir las enseñanzas del Profeta (con él la paz) y poder confrontar las teorías físicas y observaciones experimentales son una bendición y una permanente fuente de fuerza en el imán.

Una historia de Rumi sobre la clemencia



Abdelbassir Ojembarrena
C. del Cabo, Sudáfrica

Y no hay nadie que se le parezca

Corán, 112-4

En medio de una batalla, Ali (que Allah honre su persona) derribó a un jinete y sacó la espada con ánimo de acabar con su enemigo. Éste, viendo que nada podía hacer con la suya, movido por la rabia, le escupió en la cara.

Escupió en la cara de Ali, orgullo de los profetas y de los santos. Lanzó su saliva sobre un rostro ante el que la luna se posta.

Entonces Ali cesó de combatir, hizo un molinete con su espada y la arrojó a lo lejos.

El guerrero enemigo se quedó asombrado ante aquel acto de misericordia gratuita. Dijo: "Tras haber levantado contra mí el filo acerado de tu hierro, ¿por qué lo arrojas a un lado y me salvas la vida? ¿Qué has encontrado que sea mejor que matarme?

¿Qué es lo que has visto que ha calmado tu cólera y ha hecho que tus ojos despidan un relámpago cuyo reflejo ha encendido una llama en mi corazón?

¿Qué has visto más allá de la existencia y del espacio que parece ser mejor que la

vida y que al mismo tiempo me da a mí la vida?

Te ruego Ali, cuenta lo que has visto. Porque siento que la espada de tu paciencia ha desgarrado mi alma y el agua de tu conocimiento ha purificado mi tierra. Porque sé que lo que has visto forma parte de los misterios de Aquel que mata sin hierro".

Ali respondió: "Enarbolo mi sable por el amor de Allah, porque soy Su servidor y no servidor de mi cuerpo.

Soy el león de Allah, no el león de mis pasiones.

Pongo de manifiesto en la guerra Sus palabras: *Ni tirabas tú cuando tirabas sino que era Allah quien tiraba*. Yo soy el sable, pero quien ataca con él es el Sol.

He retirado de mi equipaje el "yo", y para mí todo salvo Él carece de existencia.

Conformismo, ni por una idea, lo hago por una intuición.

Estoy libre del esfuerzo de la búsqueda, ya que me he unido solo a Allah.

Pongo de manifiesto en la guerra Sus palabras: 'Ni tirabas tú cuando tirabas sino que era Allah quien tiraba'. Yo soy el sable, pero quien ataca con él es el Sol. He retirado de mi equipaje el "yo", y para mí todo salvo Él carece de existencia. Soy una sombra y el Sol es mi señor; soy el chambelán, no la cortina que Le oculta. Lleno como estoy de las perlas de la unión, como una espada enjoyada, soy en las batallas vida y no muerte.

Si vuelvo, contemplo el lugar hacia el que salgo; si doy vueltas, contemplo el eje alrededor del que giro.

En cuanto a ti: ¡Ven! La gracia de Allah te ha hecho libre.

Tú eres yo y yo soy tú; tú eras Ali. ¿Cómo podía yo matar a Ali?

Con tu escupitajo has cometido un pecado mejor que un acto de devoción; has atravesado el cielo en un instante.

Eres bienaventurado por el pecado que has cometido. ¿Acaso no nacen las hojas de la rosa de una espina?

El pecado de Umar y su atentado contra el Profeta ¿no le condujeron a aceptar el Islam?

Muchas ventajas se ocultan en nuestros defectos.

Aquel que sabe cómo coser la tela sabe también cómo desgarrarla en dos; luego la cambia por algo mejor.

Destruye la casa y la transforma en ruinas; pero al instante la vuelve más habitable que antes.

Ha ordenado la ley del talón para el culpable y ha dicho: *En el talón tenéis vida ¡vosotros que sabéis reconocer la esencia de las cosas!*

¿Quién se atreverá a sacar su espada contra el esclavo del decreto divino?

Aquel a quien Allah ha abierto los ojos sabe que el asesino ha sido obligado a matar por la predestinación divina.

Teme a Allah y no maldigas a los malhechores; ten conciencia de tu propia impotencia ante la trampa del decreto divino".

Ali, príncipe de los creyentes, dijo finalmente al caballero enemigo: "Cuando te combatía, cuando me has escupido en la cara, mi alma

carnal echó a perder mi buena disposición. La mitad de mi combate continuó siendo por el amor de Allah, pero la otra mitad lo hizo por una vana pasión; no nos está permitido asociar nada con las cosas de Allah.

Tú has sido formado por la mano del Señor; eres la obra de Allah, no mi obra.

Destruye la imagen divina sólo cuando te lo ordena Allah; arroja una piedra en el espejo del Bien Amado, pero solo cuando sea la piedra del Bien Amado".

Cuando el caballero enemigo oyó estas palabras, una luz apareció en su corazón,

Y dijo: "Yo era injusto; te creía diferente del que eres; ahora sé que eres la balanza equilibrada natural de la Unidad.

Tú perteneces a mi raza, a mi origen y a mi parentela; tienes la luz de la Lámpara de la sumisión a Allah.

Por tanto, me someto a esta Lámpara que atrae la mirada y de la que procede tu luz.

Quiero que me propongas la aceptación del Islam".

Cerca de cincuenta personas de la tribu del caballero enemigo volvieron también sus rostros hacia el *din* de Islam.

Con la espada de su clemencia, Ali salvó de la espada sus gargantas.

La espada de la clemencia es más afilada que la espada de hierro; en verdad, da más victorias que cien ejércitos.

El pueblo urdido jamás será atendido

Yahia Ballesteros
Granada

Es Rousseau quien introduce la idea de "pueblo soberano". En teoría, mediante su "contrato social", esa entidad idealizada y abstracta que él llama *pueblo*, se erigirá en soberana de sí misma para imponer una ley que, como contrapartida, todo el mundo tendrá que acatar. Cualquiera que lea con un mínimo de imparcialidad y espíritu crítico a Rousseau, de inmediato se dará cuenta de que está dotado más para la ficción que para la filosofía y, en todo caso, lo menos que se puede decir de él es que resulta bastante ingenuo. Sin embargo, muchos de los "doctos" pensadores de la Ilustración que le seguirán, tomarán sus palabras como hecho científico y, a partir de él y con nuevos añadidos, sentarán el cuerpo de ideas sobre el que asentar lo que hoy se viene llamando "democracia" y ha acabado siendo en la civilización occidental una especie de evangelio contra el que no se puede levantar la voz sin incurrir en blasfemia y ser anatematizado de cualquier cosa poco bonita.

Si embargo, esa idea bastante simple, revestida de dogma después por teóricos y, sobre todo, por grupos económicos y políticos de manera interesada, dará pie a diversas revoluciones que, en sus sueños, buscan cambiar el orden social para hacerlo más justo y beneficioso para ese "pueblo" mitificado. Pero a la hora de concretar sus conquistas, será la propia Revolución francesa, abanderada primera de ese gran mito, la que no se pare en mientes para machacar a cientos de miles de las personas concretas de ese *pueblo* al que pretender liberar. Además de la conocida máquina de Terror que guillotinaba sin cesar (y no sólo a aristócratas), está la menos conocida historia de La Vendée; entre otras cosas porque sus autores se encargaron de mantenerla a la sombra mientras pudieron. En esa zona de Francia, de tradición agrícola y apego antiguo a la religión católica, la nueva religión (que hasta cambiaba los calendarios a su terminología y se pretendía científica) tuvo que buscar formas más rápidas y baratas de acabar con tantos miles de "ciudadanos" tan poco proclives a liberarse y ser "pueblo" de una vez por todas, pues eran tantos los campesinos (no aristócratas,

por cierto) que tenían que ser ejecutados en nombre de la revolución que debía liberarlos, que la guillotina resultaba lenta y los fusilamientos caros. La Convención, en su afán "revolucionario y liberador", pero también pensando en la carga económica que suponían los costes, que sólo en balas se llevaban un buen bocado del erario, buscó nuevas formas de ejecución. Se probó a romperles la cabeza con las culatas

algunos sabían nadar. Al final se optó por encerrar a las víctimas en un edificio (a menudo iglesias) que después era cañoneado y también por el uso de hornos (no, no estamos hablando de los nazis, sino de los re-vo-lu-cio-na-rios-de-la-i-gual-dad-la-li-ber-tad-y-la-fra-ter-ni-dad), sistema éste que permitía utilizar la grasa para engrasar los fusiles y la piel para hacer botas (idea ésta de Saint-Just: Santo y Justo, sí

aplastado a los niños bajo los cascotes de los caballos y masacrado a las mujeres, que así no parirán más bandoleros. No tengo que lamentar un sólo prisionero. Los he exterminado a todos.

Desde luego, la diosa razón podía estar satisfecha de sus adoradores. No había pirámides aztecas, pero los sacrificios humanos eran mucho más numerosos y bastante más vergonzantes. Por eso, mientras

banqueros que manejarán resortes de poder financiando y endeudando, para poderlos utilizar a su antojo, a todos los supuestos poderes separados (legislativo, ejecutivo, judicial).

En los genocidios de otras revoluciones más "proletarias" y recientes (la rusa, la china, la camboyana...) no me detendré, pues son de sobra conocidos y hay extensa documentación en la que informarse. Sólo voy a recordar (por poco conocido y muy significativo) que revolucionarios tan "puros" como Lenin o el mismo Trotsky, fueron financiados por los banqueros de Wall Street que, en ese momento, preferían el ascenso y hasta un hipotético gobierno bolchevique, al nacionalismo ruso creciente del zar, que intentaba alejar a Rusia de la dependencia industrial y financiera de los bancos británicos y estadounidenses. De hecho, alguno de los viajes de estos próceres comunistas a través de la Alemania en guerra en un tren sellado con el visto bueno tanto del gobierno alemán como del provisional de Kerensky en Rusia, sólo fue posible gracias a un pasaporte que entre los grandes banqueros internacionales y el gobierno de Woodrow se le había procurado. Después, los gobiernos comunistas demostrarían cómo las banqueros no se equivocaban en sus planes al caer en la misma trampa de créditos y dependencia de la política económica e industrial que el eje financiero británico-estadounidense mantenían en el mundo; ello a pesar de la guerra fría que, al fin y al cabo, era otro escenario de interés para ese mismo eje que así tenía mercado abundante para sus préstamos y sus elevados gastos militares. Al pueblo ruso, al verdadero y con nombres concretos, no al de Rousseau, le tocaría pagar todo eso algún tiempo después; y de eso saben mucho las actuales mafias rusas, provenientes en su mayor parte de antiguos cuadros dirigentes y de la KGB.

Llegamos así al meollo de la cuestión: quién maneja el poder. O los poderes, que, en teoría, son tres y separados. Pero eso merece una reflexión más pausada, por lo que os emplazo para un próximo artículo. Ahora tocaría ponerse de pie y entonar "Allons enfants de la Patrie" o algún himno similar y agitar banderitas para celebrar la Constitución. Pero a mí me van a permitir que me retire a recitar de nuevo la **Fátih** y pedirle a Allah: **Guíanos por el camino recto y no el de los extraviados**.



Henri de La Rochejaquelein en la batalla de Cholet, el 17 de octubre de 1793.

de los fusiles; pero estos se acababan estropeando. Se intentó matarlos con las bayonetas; pero perdían el filo. Se probó a envenenar los ríos; pero el arsénico era llevado aguas abajo de La Vendée. Se encargó a un farmacéutico gas venenoso; pero el viento podía extender su maldición de forma impredecible. El general Santerre minó el territorio, pero las minas explotaban también bajo los pies de sus soldados. Turreau inventó un sistema más eficaz: cargar gabarras con cientos de pasajeros, hundirlas en el Loira y, después, recuperar las barcazas; pero técnicamente era problemático y señor). Todavía hoy puede visitarse en el museo de Historia Natural de Nantes una piel de vendeano curtida.

El general jacobino Westermann, tras haber asolado campos, haber matado a cerca de dos millones de personas (sólo en La Vendée) y haber destruido sus casas y propiedades, escribía a París, al Comité de Salud Pública lo siguiente: *¡La Vendée ya no existe, ciudadanos republicanos! Ha muerto bajo nuestra libre espada, con sus mujeres y niños. Acabo de enterrar a un pueblo entero en las ciénagas y los bosques de Savenay. Ejecutando las órdenes que me habéis dado, he*

pudieron, intentaron que sus fechorías no fueran conocidas

Y si el famoso *pueblo* no fue el favorecido por aquella furia "racional y científico-humana", la pista de quiénes serían favorecidos por esa "gloriosa" revolución nos la da quien la cristalizó en un Estado consolidado y fuerte: Napoleón, al acceder al poder, se encarga de crear el Banco de Francia, en un arreglo de compromiso con los banqueros pro-británicos. En toda la cadena de revoluciones que se van a ir dando tras la estela de la francesa, un único ganador resultará beneficiado de todas ellas: la burguesía financiera; los grandes



Europe's
Best Airline

A STAR ALLIANCE MEMBER

Desde Málaga hasta Oriente Medio, vía Estambul.

Todo halal.



Delicias culinarias, asientos confortables,
gran entretenimiento a bordo y mucho más.
Te llevamos a más de 190 ciudades de todo el mundo
con los privilegios de Turkish Airlines, vía Estambul.
Desde Málaga a Estambul 4 veces a la semana
cada martes, miércoles, viernes y domingo.

turkishairlines.com | + 34 952 974 610 - 611
sales.agp@turkishairlines.es

Globally Yours | **TURKISH AIRLINES**